

REVISTA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

# dma

Da Mihi Animas

2018  
AÑO LXV  
trimestral

Poste Italiane SpA - Spedizione in Abbonamento Postale - DL 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n. 46) art.1, comma 2 - DGB Roma



**#ningunoexcluido**  
Llamar... para elegir

**Editore**

Istituto Internazionale  
 Maria Ausiliatrice  
 Via Ateneo Salesiano, 81  
 00139 Roma  
 tel. +39 06872741  
 fax +39 0687132306  
**www.rivistadma.org**  
 editor@rivistadma.org  
 dmanews1@cgfma.org

**Directora responsable**  
 Mariagrazia Curti

**Redacción**

Maria Helena Moreira  
 Gabriella Imperatore

**Han colaborado en este número**

Julia Arciniegas, Luisa Nicolosi,  
 Mara Borsi, Caterina Cangì,  
 Anna Rita Cristaino, Attilio Danese,  
 Emilia Di Massimo,  
 Giulia Paola di Nicola,  
 Mariano Diotto,  
 Gabriella Imperatore, Palma Lionetti,  
 Elena Rastello, Paolo Ondarza,  
 Martha Séide,  
 Pham Thi Kim Ngan Maria.

**Layout y gráfica**  
 VICIS Srl

**Diagramación e Impresión**

V.le delle Provincie, 37 - 00162 Roma  
 www.vicis.it

**Edición Extracomercial**

La revista **dma** se edita en  
 papel ecológico certificado FSC,  
 constituido de pura celulosa e.c.f.  
 y de un contenido alto de fibras de  
 recuperación (por lo menos el 25%).

foto Archivo FMA  
 foto Shutterstock



**Associata USPI**  
 Unione Stampa  
 Periodica Italiana

**SUMARIO**

**Editorial**  
 Llamar para elegir **01**

**La Paz es el camino**  
 La Paz es el camino  
 de los Jóvenes **02**

**Cultura ecológica**  
 La no violencia como  
 relación justa **05**

**Hilo de Ariadna**  
 Generación iGEN:  
 oportunidades, riesgos y  
 retos educativos **09**



**Dossier**  
 Educar es... explorar  
 nuevas rutas **13**

**Cine**



**22**

**El camino de Damasco**  
 Educadores que  
 despiertan la fe **22**

**Horizonte Familia**  
 Los jóvenes, la fe y el  
 discernimiento vocacional **26**



**#mujer**  
 Faros y antorchas **30**

**Focus**  
 La belleza de escuchar **34**

**Voz de los jóvenes**  
 Jóvenes y vocación **37**

**Polifonía**  
 Enamorarse de la vida **39**

**Comunicar**  
 La creatividad  
 como recurso **42**

**Cine**  
 La melodía **45**

**Literatura**  
 Bailar con la soledad **48**

**Música**  
 Llamados a elegir **51**

**Taller Imagen**  
 Corto sobre las metáforas de  
 la vida de comunidad **53**



**Camila**  
 ¿Vocación líquida  
 o sólida? **56**

**Dossier**



**13**

Este año, en preparación al Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, que ya está cerca, sensibles a las llamadas de Dios, hemos emprendido con los jóvenes un camino de fe en el corazón del discernimiento vocacional. Este camino nos ha invitado a profundizar tres verbos – *reconocer, interpretar y elegir* – (cf EG 51) que nos sitúan en el proceso del discernimiento según el Espíritu de Dios.

*Reconocer*, requiere la capacidad de escucha de la persona. Se acoge el misterio del otro, en un profundo diálogo interior con el Señor, atentos a *interpretar* lo que el Espíritu está suscitando en cada uno. Y aquí, la pastoral vocacional está llamada a ayudar a los jóvenes a realizar opciones y a tomar decisiones libres, conscientes, despojadas de cualquier interés que no sea el del Evangelio.

*Elegir*, implica estar preguntándose sin parar por el sentido último de la vida, pasando del *por qué* al *por quién*, con referencia al corazón de la misión, a la llamada de Dios a toda persona. Es dejarse conducir por el Espíritu de Dios que ayuda a afinar nuestra mirada para ampliar los horizontes, dejándonos cuestionar por las preguntas de sentido. El acompañamiento de los jóvenes, está conducido por la mano de Dios que cuenta con nuestra mediación. A través de los jóvenes, atentos al soplo del Espíritu, la Iglesia podrá percibir la voz del Señor que resuena todavía hoy (cf Doc. preparatorio:

*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*).

Elegir requiere una apertura al discernimiento cotidiano como crecimiento en la fe, como capacidad de leer los signos de Dios en los avatares de la vida, en la historia personal, en los movimientos del corazón. Discernir es tener al Espíritu de Dios como un “invitado” permanente que recorre con nosotros nuestras rutas existenciales, aportando luz y sentido.

El Papa Francisco ha presentado a los jóvenes el Documento preparatorio para el Sínodo, entregándolo como una “brújula” para el camino hacia el Sínodo. Y se ha dirigido a ellos, manifestando su deseo, junto al de los Obispos, de que se conviertan, todavía más, en “colaboradores de su alegría” (2 Cor 1,24). Y afirma que un mundo mejor se construye también gracias a ellos, a su voluntad de cambio y a su generosidad. Y los exhorta a no tener miedo de escuchar al Espíritu que les sugerirá opciones audaces, y a no demorarse cuando la conciencia les pide arriesgar para seguir al Maestro (Carta del Papa a los jóvenes con ocasión de la presentación del documento Preparatorio de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos). Es una llamada también para nosotras a reavivar la alegría de ser acompañantes de los jóvenes que se nos han confiado y, con ellos, descubrir el Proyecto de Dios.

*Llamar para elegir...* Llamar es “despertar el deseo, remover a las personas de lo que las tiene bloqueadas, suscitar preguntas para las que no existen respuestas prefabricadas”. Llamar es ponerse a la escucha, con una atención fina a Dios, que pasa y visita nuestra vida. Dios continúa llamándonos. Y esta llamada exige un Sí generoso y total.

Confíemos a María, la Auxiliadora, a todos los jóvenes. Que cada uno pueda sentir la cercanía de la Virgen, escuchar su Sí, animándolos a entregar su vida en la alegría de un “heme aquí” misionero.

## Editorial

# Llamar... para elegir

**Maria Helena Moreira**

mhmoreira@cgfma.org

# La Paz es el camino de los Jóvenes

Gabriella Imperatore, FMA

gimperatore@cgfma.org

El continente *Jóvenes* es el que “construye” la Paz. Son ellos, los jóvenes, los auténticos agentes de cambio que se asoman a la escena mundial, y luchan por el respeto de los Derechos Humanos y de la libertad, por el desarrollo ético y solidario, por la construcción de una Paz real entre pueblos y Naciones.

2

## ■ La Educación, cantera de paz

“La dignidad es el objetivo, la instrucción el medio”: eslogan impreso en las camisetas azules de la *Latin Patriarchate School* en Beit Jala, primera escuela latina en Palestina, fundada en 1854, para llevar el mensaje de la fe, educación e instrucción para todos, sin mirar credo, clase social o sexo. Educar a los jóvenes «no a luchar contra los demás, sino a cooperar para construir un futuro de convivencia, respeto, derechos y dignidad», es un verdadero

desafío. Todo con un solo instrumento: la instrucción. Los protagonistas, hoy, son cerca de 900 estudiantes de 31 aulas de la escuela, en edades comprendidas entre los 4 y los 18 años, junto a otras escuelas del Patriarcado latino de Jerusalén, una red de 44 Institutos, esparcidos entre Palestina (13), Israel (6) y Jordania (25), con cerca de 20 mil alumnos. La instrucción no pretende únicamente la profesionalidad de los estudiantes, quiere, sobre

todo educarlos para que lleguen a ser personas de esperanza, de amor y de justicia. A jóvenes de fe distinta, cristianos, musulmanes, drusos, se les enseña a vivir en paz y a respetarse mutuamente; a reconstruir la esperanza, prestando cuidado y atención a los más pequeños.

“La religión no es un problema en la escuela. Una amistad que nace en la escuela y se consolida fuera, se convierte en nexo de una sociedad cada vez más

*El camino de la paz y la justicia pasa por los jóvenes y la educación.*

مدرسة البصيركية اللاتينية  
بيت جالا

Dignity is the Goal  
Education is the tool

*unida y solidaria*". Así la sueñan los jóvenes estudiantes de Leyes que frecuentan el curso de "Multiculturalidad y diversidad" en la Hebrew University de Jerusalén. Uno de sus compromisos es eliminar las incompreensiones para poder ayudar a la sociedad a crecer. Un camino es la comunicación, porque los contactos, las posibilidades de conocerse y de verse, están en la base de una convivencia posible.

### ■ La economía de la restitución

Para conseguir la Paz y construir un futuro de esperanza, los jóvenes proponen *"la economía de la restitución"*. No es una utopía. Es posible, hoy como nunca, en la historia. Existen los recursos para que todos tengan la oportunidad de una vida digna. Se trata de hacerlos accesibles a todos, de "restituirlos", para promover el bien común, dejando atrás la codicia, egoísmos personales, grupales y nacionales, el ansia de acumular

*Los jóvenes no esperan la Paz, la construyen.*

demasiada riqueza en manos de demasiado pocos. La economía de la restitución da cuenta de su eficiencia, cuando consigue que todos sean protagonistas del proceso económico y de la producción de recursos reales, que pueden dar oportunidad de crecimiento continuo a toda la sociedad. Multiplica, para cada persona, vida, capacidades, dignidad, condiciones de trabajo, oportunidades de participar, libertad de elección, de estar.

Restituye a todos los países del mundo, oportunidades de desarrollo y de crecimiento económico. Restituye el derecho de los adultos al trabajo, frenando la plaga del trabajo de los menores. Restituye la posibilidad de la investigación y el acceso a la tecnología. La economía de la restitución es mano tendida para salvar una barca que se hunde: la humanidad, sacudida por desigualdades insoportables que la convierten, en gran proporción, en 'excluida', tanto en los países pobres, como en los ricos.



## Camisetas éticas

*Ape Italian Style*, es una empresa situada a las puertas de Milán, que produce camisetas solidarias con tejidos naturales. “El bien da frutos de bien”, “Se hace camino al andar”, “Todo empieza si tú quieres”: son algunos eslogan elegidos e impresos en estas camisetas, producidas en el Municipio de Oggiono, por una Cooperativa Social que da trabajo a muchachos discapacitados o con dificultades de inserción. Alejandro Ferrari procede del mundo de la publicidad gráfica; trabajaba como grafista en una empresa hasta el día en que, al entrar en un Oratorio y conocer a los educadores, decidió dejar su trabajo y convertirse en educador, para estar con los muchachos y ayudar a los demás.

Estando entre ellos, niños, adolescentes y jóvenes que solían vestir camisetas con frases vulgares, decidió diseñar sus camisetas. Más tarde, en un retiro espiritual con el Sermig (Servicio Misionero Jóvenes) de Turín, conoció a Ernesto Olivero, su Fundador, y aprendió el principio de la restitución, o sea, reconocer que la vida es un don de Dios y, por esto, la consecuencia lógica es restituir los bienes, capacidades personales, el tiempo y todos los recursos, a la humanidad que gime. De esta manera, la pasión por la moda, por la comunicación del bien, se ha concretado en comunicar cosas bonitas a través de las camisetas, en escribir frases motivadoras, con valores y, además, obtener que un tanto por cien sobre cada camiseta vendida, sea dado a los pobres».

4



## Volvamos a ponernos en camino por la paz

Hacia la *Marcha PerugiaAssisi*, el 7 de octubre de 2018, en el 70° aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (**10 de diciembre de 1948**). Tras una serie terrible de guerras y masacres sangrientas, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el Documento que ha encaminado a la humanidad por la ruta de la paz. Para la ley internacional, es la *brújula* que nos ayudará a salir de la grave crisis generalizada a la que hemos sido arrastrados, y a reencontrar el camino hacia un futuro mejor para todos.

**¡Volvamos a tomar** en nuestras manos esta brújula! **¡Redescubramos** su utilidad y su valor!

**Aprendamos** a usarla y **volvamos a ponernos, ¡pero ya!, en camino por la ruta de la paz.**

Hay muchas cosas que hacer. **Compartamos** la denuncia pero también la búsqueda de las soluciones. **Invirtamos** en los jóvenes.

**Abandonemos** la competitividad. **Atrevámonos** a la fraternidad. **Descubramos** juntos la importancia y la belleza del cuidado. **Asumamos** juntos la responsabilidad de proteger. **Hagamos** crecer la economía de la fraternidad. **Eduquémonos** a la Paz. **Detengamos** las guerras. **Caminemos juntos** por el camino que rehace la confianza, la esperanza y la voluntad de cambio. **Construyamos** una política nueva, basada en el respeto de la “dignidad de todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables”. **Optemos por** la no violencia. **Defendamos** y construyamos una sociedad inclusiva, solidaria, acogedora... ¡de Paz!  
**¡Ánimo a todos/as los/las artesanos/as de la paz!**

# La no violencia como relación justa

Sr Julia Arciniegas – Sr Martha Séide

j.arciniegas@cgfma.org – mseide@yahoo.com

Considerando la violencia como el primer fracaso del hombre, ofrecemos una breve reflexión, que invita a pasar, de una cultura de la violencia a la no-violencia como *relación justa*. Tal relación, al ser típicamente humana, exige una ecología humana que es el corazón de la ecología integral.



## ■ La violencia, primer fracaso de la humanidad

El sueño de Dios de crear una familia universal, una comunión en la que todos, hermanos y hermanas, estemos entrelazados por el amor que Él tiene a cada una de sus criaturas, se ha roto demasiado pronto (cf *LS 89.92*). La violencia entró en el mundo con el primer homicidio fratricida. La creación quedó alterada por una guerra interna que rompió los lazos de unión no sólo entre los hombres, sino entre ellos y el jardín de la tierra. La violencia que está en el origen del pecado, se manifiesta además en los síntomas de enfermedad que advertimos en

el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivos (cf *LS 2.17*).

A pesar de este fracaso, Dios ha elegido “plantar su tienda” en este pequeño planeta, convertido en casa para la *vida en abundancia*, en la persona de Su Hijo, Jesucristo (cf *LS 99*). Sin embargo, el corazón del hombre ha quedado herido, aunque siempre será el árbitro de su propia libertad. Las guerras actuales, las causas que las desencadenan y las consecuencias que se derivan, tiñen de sangre muchas zonas del mundo, mientras existe la amenaza de que otras muchas exploten con mayor violencia, sostenidas por la energía nuclear

utilizada con fines bélicos. ¿Podemos afirmar que la nuestra es una cultura de la violencia?

### ■ De una cultura de la violencia a una relación justa

Según el estudioso Domenico Muscò, «*La cultura de la violencia se basa en un modelo antropológico que interpreta la guerra como un factor justo, porque ve al hombre como dominador de la naturaleza; pero, en realidad, la violencia es una creación del hombre para liberar su agresividad, según la lógica de finalidad y poder, en la que se emplea la fuerza como instrumento para resolver el conflicto*» (Per una cultura della nonviolenza, 12). Desde este punto de vista, todavía hoy, se justifica la llamada guerra “humanitaria” que esconde intereses ocultos, prolongando la cadena dramática de la barbarie violenta a expensas de los pueblos más vulnerables. Frente a estos escenarios, hace falta cultivar la capacidad crítica para disponer de instrumentos que no sólo identifiquen la violencia inherente al sistema socio-político dominante, sino, sobre todo, para entender los mecanismos que sostienen esta relación bélica entre pueblos y trabajar por la construcción de una relación justa.

Dicha relación invita a otro modo de concebir al hombre, no como arrogante dominador de la creación, sino como su administrador responsable. En este sentido, como indica la profesora Spólnik de la escuela del maestro F. Ebner: «*La relación justa es una relación ordenada, propia del hombre, conforme a su naturaleza íntima, precisamente la que el hombre necesita y le es peculiar. El adjetivo justo reclama la necesidad de actuar de manera justa para vivir relaciones justas. Vivir las relaciones y, en especial, vivirlas de manera justa, implica un modo de actuar exclusivamente humano. Esto sitúa a cada hombre frente a un verdadero dilema existencial, experimentado, en diversa medida, a lo largo de todo el arco de la existencia*» (L'incontro è la relazione giusta, 182).

Para respaldar esta interpretación hace falta un compromiso urgente, por una parte, de potenciar el proceso de construcción de la sociedad

civil no violenta y, por otra, el cuidado de la casa común en todos sus aspectos. En este sentido, la relación justa se conjuga, de modo eficaz, con una ecología humana, que es el corazón de la ecología integral (cf LS 137).

### ■ La relación justa como ecología integral

«Si el hombre es un ser relacional, el problema fundamental de su existencia es comprender el modo en que debe relacionarse con el mundo en que vive» (Spólnik 183), considerando no sólo el mundo de sus semejantes, sino también la creación. En efecto, «*la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra*» (LS 66). He aquí por qué la ecología humana está en el corazón de la ecología integral. Si el hombre no valora sus cualidades específicas de conocimiento, voluntad, libertad y responsabilidad para entrar en relación con las otras criaturas de manera justa, hay peligro de ruptura, y ésta conduce al conflicto y a la violencia.

Por tanto, como destacan algunos comentaristas de la *Laudato si'*, la ecología integral nos lleva a la ecología humana, y hasta una especie de ecología espiritual: la mirada a la creación nos lleva a la intimidad con Dios Padre, el cuidado de la casa común, aún produce ese conmovedor «sentirnos en casa» (LS 151), que supone la comprensión profunda de que «*todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros*» (ib 84). En esta línea, se puede entender la relación justa, como relación en la apertura personal a las realidades es-

*“Vivir las relaciones de manera justa, implica un modo de actuar exclusivamente humano”*  
(M. Spólnik).



*pirituales*. Ello implica la capacidad de cultivar, por un lado la interioridad, para hacer converger las decisiones propias hacia la plena humanización de sí mismo y, por otro, la apertura a la otra persona, que requiere el encuentro, con el reconocimiento mutuo de nuestra vocación a la reciprocidad (Spólnik 184-187). Por tanto, para vivir la relación de manera adecuada, es preciso transformar la cultura de la violencia en cultura del encuentro.

### ■ **La no-violencia como cultura del encuentro**

La cultura del encuentro es un tema muy frecuente en la enseñanza del Papa Francisco que, a menudo, lo contrapone a la cultura del descarte, que genera el despilfarro de los recursos, la exclusión, los

prejuicios, la indiferencia y la violencia. La invitación, dirigida a los creyentes y a todas las personas de buena voluntad, es la de superar obstáculos en el aprendizaje del arte del diálogo auténtico, para que el encuentro llegue a ser una cultura que invada la civilización humana en una pluriforme armonía (cf *Evangelii Gaudium* 220). Esto implica, según el Papa, la capacidad de cultivar la actitud de atención, de escucha, de compasión, la valentía de pararse a dialogar y no sólo a negociar, dedicar una palabra, una sonrisa, porque con frecuencia, las personas se cruzan pero no se encuentran. Es un compromiso que compete a todos, como el de la no violencia, en la línea del gran maestro Italia-



no Aldo Capitini cuando afirma: la «no violencia es algo que no se refiere solo a los justos y a las situaciones de los individuos; al contrario, ella enlaza y une a la gente, transforma las multitudes en hermanos, y hace falta valorarla precisamente por esta cualidad» (Capitini 1967b, 30).

El 10 de noviembre de 2015, en su discurso a los participantes en el quinto Congreso de la Iglesia Italiana en Florencia, el Papa Francisco recomendó de manera especial, la capacidad de diálogo para una cultura del encuentro. «Acordaos, además, de que el mejor modo para dialogar no es el de hablar y discutir, sino hacer algo juntos, construir juntos, hacer proyectos: no sólo entre católicos, sino juntamente con todos los que tienen buena voluntad». Es una invitación que hay que acoger y transformar en programas educativos, para poder acompañar a las nuevas generaciones hacia un humanismo solidario.

### ■ Educar en y a la relación justa

La experiencia cotidiana y la investigación afirman que gran parte de nuestra vida y de

*«Nosotros proponemos que la Iglesia católica tome en consideración y desarrolle, el cambio a un enfoque de Paz justa, basado en la no violencia evangélica» (Pax Christi International y otros).*

nuestro ser están condicionados fuertemente por el contexto relacional en el que vivimos. Por esto, la educación es, sobre todo, cuestión de hechos. Los educadores están llamados a crear condiciones favorables que faciliten esta difícil tarea. La

relación educativa se va volviendo, poco a poco, una experiencia positiva de encuentro capaz de «suscitar unas dinámicas personales e interpersonales que conduzcan al otro al misterio del encuentro, con un acompañamiento personal de verdadero iniciador/iniciadora» (Spólnik 2004, 299). He aquí por qué la educación a la relación justa ha

de darse de manera adecuada, siendo el educador el primero que conoce el sendero justo a recorrer y, con la persona en crecimiento, emprende el viaje hacia casa, es decir, la conduce al descubrimiento de la verdad de su propio ser en la apertura a los demás. En este caso el educador es un testigo del encuentro que se caracteriza por el amor, el don de sí, la libertad y la reciprocidad.

En la óptica de la ecología integral, la experiencia del clima relacional, tiene aspectos prácticos con respecto a las cosas y al mundo circundante. En este sentido, educar a las nuevas generaciones a la no violencia, es recuperar la esperanza de que es posible lograr una sociedad solidaria en este mundo, donde la resolución de los conflictos, inherentes a todos los ámbitos de la existencia humana, puede realizarse no con la fuerza de las armas, sino con la del amor mutuo.



# Generación iGEN: oportunidades, riesgos y retos educativos

Luisa Nicolosi, FMA

[lunicolosi@tiscali.it](mailto:lunicolosi@tiscali.it)

Vivimos en una sociedad cambiante en la que Internet y la tecnología digital invaden la vida de grandes y pequeños, aumentando, al mismo tiempo, las oportunidades de conocer y compartir los riesgos y retos educativos de la sociedad globalizada actual. Entre los instrumentos digitales, el smartphone se ha convertido en parte integrante del modo de pensar, de comunicar y de elegir. De hecho, cada aspecto de lo cotidiano está condicionado por el “móvil inteligente”, siempre a punto de hacer fotos, descargar videos, navegar por Internet, enviar e-mail y estar en contacto permanente con los demás.



## ■ Juntos en la Red

Los usuarios privilegiados del smartphone son, sobre todo los adolescentes, hasta el punto de que se habla de **La Generación iGEN** – o bien *IPhone Generation* – para indicar a muchachos entre los 13 y los 19 años, crecidos con el smartphone en las manos, que viven su vida social por teléfono. Los preadolescentes usan el smartphone, especialmente, para ju-



A young man with short brown hair, wearing a white t-shirt and a light blue denim jacket, is sitting on the ground. He is looking down at a smartphone in his hands. The background is bright and out of focus, suggesting an outdoor setting. The text is overlaid on the right side of the image.

gar, descargar videos y escuchar música, mientras que adolescentes y jóvenes prefieren chatear, colgar contenidos producidos por ellos mismos o compartidos desde la Web. También los adultos lo usan para informarse y resolver muchas situaciones de la vida cotidiana y profesional. En las familias con adolescentes, la comunicación por chat representa un regulador emocional para gestionar conflictos e intercambiar opiniones, ya que decir “te quiero mucho” o “lo siento” por sms, da menos vergüenza que decirlo personalmente. De hecho, cada vez más a menudo, padres e hijos hablan por chat, y las luchas de poder se centran en torno al uso del móvil, para consensuar en qué tiempos y espacios será lícito o conveniente usarlo. Tanto los muchachos como sus padres lo consideran un instrumento necesario para la comunicación, para facilitar la organización de la vida familiar y estar localizables en caso necesario. Para los adolescentes, el uso del móvil no impide la conversación ni limita la profundización de la cultura, al contrario, estimula y ayuda a profundizar noticias leídas casualmente en la red, y permite superar la brecha comunicativa intergeneracional y transgeneracional. El uso del smartphone es muy frecuente en el mundo eclesial y no sólo entre los jóvenes consagrados. El uso generalizado de internet y de las redes sociales en la

Iglesia está transformando las interacciones y la acción pastoral también entre religiosos, sacerdotes y seglares. Con frecuencia, los jóvenes de la “*Selfie Generation*” se comunican fácilmente y en profundidad, por chat, con un sacerdote o una religiosa, tratando incluso temas de su vida personal, cuestiones de fe, de discernimiento vocacional, pidiéndoles, además, que sean una presencia educativa y evangelizadora en las plataformas digitales en las que es posible anunciar el “Evangelio de la Vocación”. En las comunidades interculturales el móvil, además, es medio de comunión con las familias y las comunidades del país de origen y les permite compartir y sentirse cercanos aún viviendo muy lejos. Siempre hay que tener presente que tanto en el acompañamiento educativo, como en la vida fraterna, la comunicación online es complementaria, y nunca puede sustituir el encuentro cara a cara y que una llamada telefónica es, humanamente, más enriquecedora que un sms.

### ■ Las trampas de la Red

Desde el punto de vista de las funciones psicológicas, es cierto que la Web influye en los jóvenes en la manera de construir su identidad, en la visión y en su modo de estar en el mundo: colgar un texto, una foto o un video no significa sólo afirmar la propia presencia en la plataforma digital, sino que satisface la búsqueda del *aparecer para ser*, la necesidad de agradar a los demás para recibir la confirmación del valor de sí mismo y de sentirse parte de una gran comunidad mediática. Según el psicoterapeuta **Di Gregorio**, las nuevas tecnologías, por un lado ofrecen grandes posibilidades de intercambio, simplifican la vida y mejoran la comunicación a distancia, pero por el otro disminuyen la capacidad de empatía en los jóvenes y adultos, y favorecen la complacencia en el narcisismo digital. Típica expresión, ésta, de la *sociedad del selfie*, neologismo que indica el sistema social actual en el que el culto a sí mismo y el aplauso a la propia imagen, han crecido desmesuradamente a través de la práctica del selfie, autorretrato fotográfico. El smartphone es el instrumento por excelencia para incrementar esta

nueva forma de narcisismo – mezcla de exhibicionismo y voyerismo – caracterizado por la necesidad de autoafirmación y valoración de sí en la Red y por chafardear la vida de los demás, con el consiguiente aumento de vivencias depresivas, vulnerabilidad e incapacidad de codificar y modular las emociones en la relación interpersonal, sustituida por la pantalla de un smartphone o una tablet.

La Relación anual del Observatorio Nacional de la Adolescencia 2017, pone en evidencia que entre los riesgos en aumento para adolescentes que usan el smartphone sin una adecuada supervisión del adulto, están – además del cyberbulismo: – el *grooming* o captación de menores, de adolescentes online, por parte de adultos camuflados tras perfiles falsos; el *binge watching*, entendido como atracones de video y series televisivas en streaming; el *sexting* o sea, hacerse selfies o filmar videos con trasfondo sexual y enviarlos por chat; la *revengeporn*, es decir, vengarse, publicando en los medios material íntimo y comprometedor, para causar daño a la otra persona, hasta provocar ansiedad, depresión y hasta el suicidio; el *KILFIE* o *selfie killer*, es decir, selfies en los que, con tal de obtener *like* y envíos compartidos, se arriesga incluso la vida; la *nomofobia* – literalmente miedo a quedarse sin móvil (*no móvil - fobia*) o síndrome de la desconexión, – es la fobia de quedarse sin el contacto con la red de telefonía móvil, hasta experimentar ataques de ansiedad y malestar, inquietud y agresividad, actuando con estrategias obsesivas que, como en otras formas de dependencia, limitan la posibilidad de conducir serenamente la vida (cfr. [www.adolescenza.it/osservatorio](http://www.adolescenza.it/osservatorio)).



### ■ La competencia de los medios

Frente a estos riesgos, el sendero del prohibicionismo o del terrorismo psicológico sobre los peligros de la Red, resulta ineficaz y puede alejar a los jóvenes de una ciudadanía digital consciente. Dado que la protección de la juventud pasa por la alfabetización digital de los adultos, una estrategia eficaz para contrastar estos riesgos es educarse y educar a ser competentes en los medios, teniendo en cuenta que los menores necesitan modelos para aprender a utilizar los media de manera responsable. La competencia en los medios va mucho más

allá del dominio técnico. Implica saber usar con prudencia los datos personales en la red, valorar la información de manera crítica, respetar las reglas sociales también dentro de la web y usar los media para favorecer una participación activa en la vida social. Es útil, en efecto, estimular la reflexión sobre los riesgos y oportunidades de las nuevas tecnologías y de la Red, dialogando por ejemplo sobre los peligros de las social network o sobre los efectos emocionales de un videojuego, motivar las reglas que limitan el uso de los media y promover la comparación entre iguales, en un proceso de corresponsabilidad educativa, en la que los jóvenes ayuden a los adultos en el conocimiento de las técnicas y los adultos eduquen el sentido de responsabilidad y el espíritu crítico sobre el uso de la tecnología (cfr. [www.giovanimedia.ch/it](http://www.giovanimedia.ch/it)). Hoy, como ocurría en el pasado, es preciso que los niños y jóvenes de la Igen-Generation, sean educados, mediante la relación cara a cara, a desarrollar las habilidades sociales necesarias para la vida común, como la empatía, el sentido de sí mismo y del otro, el respeto de la diversidad, la sana gestión de los conflictos. De este modo, quizá se pueda evitar que suceda lo que temía el joven escritor estadounidense Jonathan Safran Foer: “*Me temo que cuanto más tengamos el mundo al alcance de los dedos, tanto más lejos estará de nuestro corazón*” (Foer J.S. “*Così connessi, così distanti*”, Corriere della Sera, 13 de junio de 2013).



### Para profundizar:

- Di Gregorio Luciano, *La società dei selfie. Narcisismo e sentimento di sé nell'epoca dello smartphone*, F. Angeli 2017.
- Marchetti Rita, *Presenza e utilizzo delle nuove tecnologie e di internet nel mondo ecclesiale* in: Pasqualetti Fabio (a cura), *Ripensare la comunicazione*, 2015, Las Roma.
- Vetri Orsola, *La Famiglia? Cercatela dentro WhatsApp*, in *Famiglia Cristiana* n.45, 5 Novembre 2017, pag. 31-32.
- *Sulle competenze mediiali:*  
<http://www.educa.ch/it/guides>



DOSSIER

# Llamar... para elegir

Educar es... explorar nuevas rutas



# Educar es... explorar nuevas rutas

PG CIAM por Elena Rastello, FMA  
elenarastello@cgfma.org

África es la cuna de la humanidad, el tercer continente más extenso del planeta y el que tiene mayor número de Países: 54. Habitado por más de 1,2 billardos de habitantes, es también el continente más joven del planeta, con una variedad inimaginable de paisajes, etnias, lenguas...

Aquí, en 22 Países de África y Madagascar, las Hijas de María Auxiliadora, se comprometen a diario en el servicio educativo, según el estilo del Sistema preventivo de Don Bosco y de Madre Mazzarello, en 94 comunidades educativas.

14

DOSSIER llamar... para elegir



## A LA ESCUCHA DE ÁFRICA Y SUS JÓVENES

### ■ Mujeres jóvenes forjadoras del cambio

«Papa Francisco, le doy las gracias, con todas las jóvenes de África: deseamos vivamente que este encuentro selle la posibilidad de llevar a cabo un cambio en nuestra vida de jóvenes, en las sociedades en que vivimos, en la Iglesia que sentimos como nuestra y, sobre todo, en nuestras familias».

Con estas palabras al Papa Francisco y a los jóvenes presentes en la Reunión pre-Sinodal, la joven **Tendai Karombo**, Presidenta del Consejo Nacional de los jóvenes católicos de Zimbabue, terminaba, en marzo de 2018, su breve presentación de África y de las expectativas de los jóvenes para el continente africano. Ella describió los desafíos de los jóvenes en el continente, y habló de condiciones socio-económicas que bloquean su crecimiento, de explotación laboral de menores, de la desintegración familiar y del caos de la sociedad.

A continuación, **Blessing Okoedionm**, joven

nigeriana, víctima de la trata, cuya historia se cuenta en el libro *Il coraggio della libertà*, (Paulinas 2017), plantea una pregunta provocadora en diálogo con el Papa: «... con mi fe en un Dios que no duerme, encontré la fuerza para denunciar y salir de aquel infierno, y ahora hago mío el grito de auxilio y liberación de tantas mujeres jóvenes, hermanas mías, esclavas y humilladas todavía hoy. ¿Cómo ayudar a los jóvenes a tomar conciencia de este “crimen contra la humanidad”? ¿cómo ayudarlos a ser más humanos, a contrarrestar y a superar una mentalidad enferma, que reduce a la mujer a esclava, a propiedad del hombre, a mercancía, a simple ganancia, o a objeto de placer egoísta? Querido Papa Francisco, lo que más me inquieta es precisamente la pregunta: hay demasiados clientes y muchos de estos, como ya se ha dicho, son católicos. Me pregunto y te pregunto: la Iglesia, todavía demasiado machista, ¿está en condiciones de preguntarse, de verdad, sobre esta alta afluencia de clientes? ¿Puede ser creíble, cuando hace a los jóvenes propuestas de relación hombre-mujer, libres y liberadoras?»

El Papa Francisco tuvo palabras que impresionaron en lo más hondo la sensibilidad de Tinyiko



Nosotros, jóvenes, deseamos que toda persona pueda sentirse responsable de la vida de los jóvenes, como dice un proverbio africano: “Hace falta la tribu entera para educar a un niño”. Los jóvenes esperan:

- una sociedad inclusiva;
- una Iglesia preparada y dispuesta a transformarse a sí misma, y que sea fuerza transformadora también para sus jóvenes;
- una sociedad en paz y libre de conflictos;
- el acceso a la educación para todos, para que se pueda vivir en comunidades que ofrezcan progreso y desarrollo a los ciudadanos;
- una Iglesia activamente comprometida en liberar a la gente y a la sociedad de sus problemas y crisis, y en presionar a la comunidad a que busque alternativas evangélicas y de justicia;
- que se crea en sus posibilidades de contribuir y comprometerse, de manera significativa, en el crecimiento y el desarrollo de la Iglesia en África.

Concluyo: quiero dar las gracias al Papa Francisco, por llevar en su corazón a los jóvenes, por creer en nosotros y por habernos ofrecido esta oportunidad de ahondar en nuestro interior y ponernos en juego como jóvenes responsables”

(Tendai Karombo, Roma, 19 de marzo de 2018).

Joan Ndaba, joven sudafricana, comprometida en la Asociación Talita Network que trabaja en la prevención de la trata de personas en Pretoria. *«Las palabras del Papa nos demuestran todo su apoyo. Nos dicen que está con nosotras para combatir esta plaga, cuyas principales víctimas son, por desgracia, los jóvenes y los pobres. Está demostrando ser un Papa capaz de salir, de abrazar a la humanidad, sobre todo a la que más sufre. ¿Del Sínodo? Espero que la Iglesia dé a los jóvenes una oportunidad, porque tienen muchos valores en potencia, tienen la capacidad de cambiar el mundo.»*

### ■ Dejarnos educar por los jóvenes

Hace tiempo que las comunidades educativas tenemos entre manos el *Instrumento de trabajo* del Sínodo, y lo estamos profundizando: en cinco capítulos se presenta una Iglesia que reconoce a los jóvenes en su realidad, con la mirada esperanzada de los discípulos y discípulas de Jesús. No se trata sólo de un buen análisis del contexto

juvenil en el mundo, son páginas que obligan a convertirnos, a llegar a ser pueblo de Dios que cuida de los niños, adolescentes y jóvenes.

Cuidarlos, estar con ellos, ponernos de su parte. Son convicciones compartidas en el XXIII Capítulo General en diálogo con los jóvenes, llegados de las Inspectorías del mundo. Expresan el compromiso de dejarse educar y evangelizar por los jóvenes, como ha ocurrido en la comunidad de Junín de los Andes, que se ha sentido provocada a vivir el Evangelio con más radicalidad, tras el ejemplo de santidad de Laura Vicuña.

Los jóvenes nos piden ser una Iglesia más auténtica, más relacional, más comprometida con la justicia. Ellos son resilientes, capaces, creativos,

saben movilizarse para las causas en las que se sienten implicados directamente, ejercen un auténtico protagonismo, saben ser portadoras y portadores de un



estilo inspirado en el Evangelio. Y quieren hacerlo con la Iglesia.

## FE, DISCERNIMIENTO Y ACOMPAÑAMIENTO

### ■ Comunidades educativas transformadoras de la cultura y la sociedad

Hace algunos meses, tuvo lugar, en Kenia, un encuentro de Hijas de María Auxiliadora, animadoras y coordinadoras de Pastoral Juvenil, llegadas de 22 Países de África y Madagascar, en los que 94 comu-

nidades educativas: Escuelas, Oratorios-Centros juveniles, Casas-familia, Centros profesionales y Centros de Estudios Superiores, acogen diariamente a miles y miles de niños y niñas, pre-adolescentes, adolescentes y jóvenes, a sus familias, educadores y educadoras; están transformando la cultura y la sociedad con el Sistema Preventivo.

Junto a los desafíos y a las necesidades, hay un tesoro precioso en el corazón de África, *inmenso pulmón espiritual* de una humanidad probada por la crisis de fe pero que, gracias a las extraor-

### Jóvenes y cristianos, para que África sea el pulmón espiritual del mundo

*Jóvenes, cristianos, ciudadanos:* entre formación de la conciencia y exigencias de justicia y paz, de desarrollo sostenible y ambiental.

*Jóvenes y cristianos,* lidiando con los cambios antropológicos y culturales, con la valoración, el diálogo y el intercambio, con la cosmología africana que engloba antepasados, niños que vendrán y toda la creación.

*Jóvenes que creen en la familia,* en su potencial y en sus valores, aunque se ven frenados por la occidentalización de la cultura.

*Jóvenes y cristianos* que se forman en la Biblia, anuncian el Evangelio, nos piden que los acompañemos *al encuentro con Jesús que cambia la vida*, en ambientes saturados de valores humanos y cristianos, que ofrecen silencio y servicio, formación y plegaria, alegría y compromiso, en los cuales adolescentes y jóvenes se abren a las preguntas y a la búsqueda. Ellos, habitualmente,

quedan impresionados por el espíritu de familia, por el respeto y la bondad en el trato, por la calidad de lo que reciben: cultura y profesionalidad, que les hace descubrir, quizá por vez primera, que también ellos son poseedores de una dignidad. *¡Qué campo tan genial para vivir hasta el fondo el principio preventivo del punto accesible al bien, de la visión antropológica positiva de los jóvenes, que hunde sus raíces en el humanismo cristiano y en la referencia a la persona como imagen de Dios!*

*Jóvenes, misioneros de otros jóvenes,* en el Movimiento Juvenil Salesiano, con la espiritualidad salesiana, la animación misionera, responsables de la misión, con la gratuidad en el servicio, en la lógica del don y con un sentido profundo del sacrificio: es la valentía de hacer frente a la vida con una actitud positiva y esperanzada hacia la realidad.

*Jóvenes, riqueza de África:* entre fe comprometida, coherente y vida a 360°. Estudio, valoración del tiempo libre, cultura, profesionalidad, inserción laboral responsable, economía civil y carácter emprendedor.



dinarias riquezas humanas y espirituales de sus hijos, de sus culturas multicolores, de su suelo y subsuelo lleno de recursos, mira adelante con esperanza.

La fuerza de la *comunidad educativa*, es una gran riqueza creada por el ambiente típicamente salesiano, donde se respira alegría y entusiasmo, un estilo de familia, la acogida y el respeto; la razonabilidad de la propuesta educativa integral; la valoración de la música, el juego, la danza, el teatro y la fiesta; las celebraciones sacramentales, vividas en el camino cotidiano como pequeñas comunidades cristianas que vibran, en territorios geográficos muy extensos, con rostros y lenguas muy variados.

Mujeres que, cuando son educadas, educan a la comunidad social: la alegría más grande es la de ver a niñas, adolescentes, mujeres jóvenes, que saben hacer frente a la urgente necesidad de ser educadoras salesianas competentes y proféticas, junto con los laicos, en las comunidades educativas; testigos que van hacia los jóvenes eligiendo el camino exigente de la confianza, del estar entre ellos, del pasar tiempo escuchándolos, en gratitud; con dignidad y cariño; valorando totalmente la visión africana de la vida y viviendo con un profundo respeto, sobre todo en entornos plurirreligiosos, con presencia del Islam y de la religión tradicional africana. Educar “salesiana-mente”, con la mente, el corazón y las manos, en sintonía con María Domenica Mazzarello y con Don Bosco quiere decir, para las comunida-



des, *partir desde los pobres* en una transformación social que descubre recursos y oportunidades, incluso frente al analfabetismo, las guerras, el hambre, la explotación, las migraciones.

## LA ACCIÓN PASTORAL

### ■ Un continente joven donde el Sistema preventivo 'habla' y desafía

Cuando una criatura aún no puede verbalizar lo que necesita, su mamá la entiende y sabe darle lo que precisa para vivir. Somos hombres y mujeres en camino para comprender, diariamente, el misterio de la vida que nos envuelve; descubrimos – particularmente en el continente africano – el *ser para* de la mujer, que primero se da cuenta, y enseguida se mueve, hacia lo esencial de lo que ocurre a su alrededor, lo que falta en la mesa de la humanidad, sabiendo

ver el punto clave con la inteligencia del corazón, y no sólo a través del razonamiento o el análisis inmediato y puntual de los elementos.

El apoyo entre educadores, el estar siempre entre los jóvenes para orientar, recordando la motivación del servicio, el hacerse presentes en sus grupos y en muchos momentos de la vida cotidiana, el motivar siempre las decisiones que se adoptan: todo parece un  *sencillo acompañamiento de grupo* pero, sin duda, es una intervención educativa que lleva su fruto



en las actitudes y opciones de vida juveniles. Escuchando la historia vocacional de muchas hermanas africanas, se percibe que el calor, la espontaneidad, el ceder espacio, la cercanía amistosa, han suscitado el sentido de responsabilidad y la libertad en la respuesta.

En las casas-familia, en los oratorios, en los centros profesionales, muchas chicas están dando pruebas, cada día, de su resiliencia: son inteligentes y enérgicas para sobrevivir en situaciones muy difíciles; hábiles, creativas, acertadas al apoyarse en sus recursos para *cambiar la ruta*, convirtiéndose ellas mismas en sujetos de pastoral para la recuperación y la reinserción. La interiorización del proyecto educativo integral se ha convertido en estímulo y motivación para ayudar a otros en el mismo recorrido.

La inteligencia del corazón, ha enseñado, desde siempre, a las comunidades educativas de las FMA, a buscar y acoger la colaboración con otras fuerzas no eclesiales, pero con auténtica sensibilidad humana. El introducir en la red lo que ya existe en un cierto territorio, para el intercambio de buenas experiencias y también para un eventual apoyo, ayuda a la sociedad a tomar conciencia, a responsabilizarse

y alimentar en sí misma un sentido de sana inquietud, en relación con niños y jóvenes, para promover caminos de inclusión nuevos y alternativos.

### ■ Autorizados y creíbles en la historia de pequeños y jóvenes

La imagen de la comadrona – típica del continente africano – puede inspirarnos en este tiempo sinodal. Ella juega un papel importante, aunque no central, acompañando al pequeño que nace a la vida. No ha intervenido en la concepción y no es la que sufre los dolores del parto, pero está presente, está allí, facilita, acompaña el abrirse a la luz, a la vida. Tenemos sólo una frágil idea de la fe real y es importante advertir hasta qué punto resulta conmovedor el creer en la redención de Cristo, aún cuando parezca una fe demasiado débil o dé la impresión de que la redención se cumple demasiado despacio. Cuando esta fe-confianza se enraíza en el trabajo educativo de una comunidad, se percibe un impulso espontáneo hacia el servicio generoso y voluntario del prójimo, sobre todo de los pequeños y de los pobres. Aquí, el arte educativo de la comadrona, se expresa en detectar el impulso de vida

### El icono de “Cristo y el amigo”

Al final del primer encuentro de la comunidad de Taizé en África, celebrado en Mji wa furaha – Ciudad de la alegría, en Nairobi, en noviembre de 2008 –, el Hermano Alois, regaló a los jóvenes representantes de las naciones presentes, la reproducción, hermosísima, de un icono típico de Taizè, el de “Cristo y el amigo”, deseando a los siete mil jóvenes que lo escuchaban, la alegría de caminar en compañía de Jesús, como verdaderos amigos.

“Desde aquel encuentro, nos seguimos reuniendo mensualmente ante aquel icono, para reflexionar, rezar y comprometernos: es una de las imágenes más significativas, que habla de Jesús a nuestro corazón, del Amigo que está a nuestro lado, nos acompaña, camina con nosotros.

Contemplando el icono, vemos que los dos personajes, Jesús y su amigo, se parecen: la misma estatura, la misma silhouette, la misma forma de mirar y la misma luminosidad, pero no son idénticos. Los colores, el amplio vestido y los gestos son distintos. No se miran el uno al otro en una relación que nos excluiría, sino que comparten con nosotros los mismos horizontes. Sus rostros permanecen en silencio, y sus grandes ojos están abiertos para acogernos en la paz.

Se reconoce a Cristo por la Cruz, perceptible en la aureola. A su lado hay un compañero de viaje. El brazo de Jesús se posa en el hombro del amigo, pero no de manera posesiva, sino para mostrar el lazo que los une y la responsabilidad que Jesús otorga al amigo: él se vuelve hacia el compañero, se apoya en él, y lo anima a seguir adelante.

El compañero, animado por Cristo, realiza un gesto espléndido, el último que hizo Jesús en su vida terrena (Cf Lc, 24,50): él bendice a su Señor, confesando y celebrando a Dios Padre que nos da la vida en abundancia.

Cristo, la Palabra encarnada, tiene un libro grande y precioso en su mano, el discípulo amigo un pequeño rótulo: la Buena Noticia. Cristo acompaña al amigo a proclamar el Evangelio a todo el mundo.

Cuando los jóvenes contemplamos este icono, nos sentimos llamados a ser amigos de Jesús, nos vemos a nosotros mismos en aquel compañero de camino: un Dios que nos llama amigos en Jesús, porque ha compartido con nosotros todo lo que

que surge y en facilitar el parto. Aquel o aquella que educa no es la causa del impulso a servir con generosidad, pero puede percibir los matices en la vida de los jóvenes, jugando un papel orientador, siendo mediación de la gracia de Dios.

Esta es la misión: estar al lado, caminar juntos según las etapas del crecimiento humano, facilitar el encuentro de la gracia, entre los pequeños, adolescentes y jóvenes con el Señor Jesús. Para quienes han descubierto que no están solos, que están protegidos por un Dios que es Padre amoroso y Madre tierna, es urgente poder compartir la experiencia de un Dios tan cercano, invisiblemente siempre a nuestro lado.

### ■ Lazos entre generaciones

Una mañana limpia y serena, de hace pocos años, caminábamos con un grupo de jóvenes para escalar el Monte Kenya, con paso decidido, fuerte, energético. El paisaje que nos rodeaba era espléndido y fresco. Por el camino, en el mismo sendero que nosotros, caminaba una mujer mayor, con paso cansino y lento, doblada bajo el peso de un enorme haz de leña para su hogar y, dándose cuenta de

nuestra presencia, sin volverse, con naturalidad, se apartó a un lado para cedernos el paso. Con sencillez y respeto, los jóvenes decidieron retardar la marcha y ponerse en silencio a caminar a su paso. Hicimos un buen trecho de camino en ascenso juntos y pudimos percibir el vínculo profundo y armónico que se había establecido entre nosotros y la mujer, mientras avanzábamos lentamente, al ritmo de la respiración: apenas pudimos ver su rostro surcado de arrugas y oír su bendición sobre nuestro camino. Se desvió por otro sendero y nosotros seguimos subiendo. Nos sentimos acogidos y acompañados. Se había creado una unión entre generaciones solo por caminar al mismo paso, ¡a su paso! En aquel avanzar lento y cansado, ella nos había dejado, invisiblemente, algo de sí misma y de sus años vividos cuando tenía, seguramente, más fuerza y energía.

Una lección importante, la del vínculo entre generaciones, que el continente africano regala a la humanidad de hoy, como cosmovisión que llena de esperanza. De hecho, comunica de verdad sólo quien se descentra, quien toma como punto de partida al otro, allí donde la otra persona se encuentra, aunque pueda resultar costoso, abandonándose al *kairòs*, el amoroso momento oportuno, en el que Dios se hace el encontradizo, se comunica y nos invita a crear algo nuevo, a explorar nuevas rutas.

ha aprendido de su Padre. Cuando los jóvenes hacemos oración ante este icono, comprendemos que Cristo no ha venido sólo a traer una hermosa idea, nueva y genial, ni ha puesto en marcha una organización o una estructura eficaz, sino que se ha implicado totalmente en la vida de comunión con cada persona y con los pueblos de todos los tiempos. Es la amistad la que lo une a nosotros, sus compañeros. No es una relación entre profesor y alumno, sino una comunión a la que pertenecemos recíprocamente, como regalo mutuo y acogida de corazón. Este lazo de unión no nos empobrece, no hace que nos veamos pequeños frente a Jesús, al contrario, nos permite florecer y dar fruto allá donde elijamos estar a través del otro y a causa del otro”.

*Los jóvenes de Mji wa furaha*



# Educadores que despiertan la fe

Mara Borsi, FMA

mara@fmails.it

*“Al dialogar con los que se encontraba, Jesús buscaba la fe presente en el otro, como si quisiera despertarla o hacerla visible”.* Es una afirmación de Enzo Bianchi al presentar la figura de Jesús como educador de la fe.

Nadie puede creer en lugar de otro; la fe es un acto personal, que cada uno debe hacer con libertad. Sabía Jesús que, a veces, los hombres carecen de fe, actitud que le causaba asombro y le impedía actuar en su favor (cf. Mc 6,6). También era consciente de que puede haber una fe no fundada en su Nombre, suscitada por el hecho de haberle visto realizar signos y prodigios, como anota el cuarto evangelio: «Muchos creyeron en su Nombre, al ver las señales que realizaba; pero Jesús no se confiaba a ellos» (Jn 2,23-24), porque el hombre se hace muy pronto religioso, pero es lento para creer. En cambio, Jesús buscaba en las personas la fe auténtica y, cuando la intuía, podía decir: «*Tu fe te ha salvado*». Hay que notar que Jesús nunca dijo: «Yo te he salvado», sino: «*Tu fe te ha salvado*» (Mc 5,34); «*Anda, que te suceda como has creído*» (Mt 8,13); «*Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que suceda como tú deseas*» (Mt 15,28).

Jesucristo, nuestro pedagogo, nos ha diseñado el modelo de la verdadera vida y ha educado al hombre que vive en Él. Asumamos por tanto el estilo de vida de nuestro Salvador, como hijos del Padre bueno y criaturas del buen pedagogo (Clemente de Alejandría, *Il pedagogo* I, 98, 1.3).

22

EN BÚSQUEDA el camino de Damasco



Jesús hacía posible que brotara la fe o la hacía visible cuando ya estaba en el otro, a través de su presencia de hombre fiable y acogedor, que dice que no es Él quien cura y salva, sino la fe de quien se dirige a Él.

La Encíclica *Deus caritas est* (2005), en la Introducción dice: “*No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro... con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva*” (§ 1).

Esta verdad se olvida con frecuencia, y se corre el riesgo de hacer estériles la misión y el esfuerzo por anunciar el Evangelio. Precisamente porque el Evangelio es Buena Noticia, quiere tocar el corazón del hombre y suscitar en él, en primer lugar, la fe en la bondad de la vida humana, de manera que pueda emprender la aventura de la existencia creyendo en el amor.

En este sentido enseñaba Jesús que nada puede resistirse a la fe, incluso cuando es pequeña, como un grano de mostaza (cf. Mt 17,20; Lc 17,6), «*la más pequeña de todas las semillas de la tierra*» (Mc 4,31); que hace falta no dudar (cf. Mc 11,23; Mt 21,21), porque «*Todo es posible para el que cree*» (Mc 9,23); y decía que había rezado para que la fe de uno de los suyos, Simón, no desfalleciera (cf. Lc 22,32).

### ■ El beneficio mutuo

El educador, el animador de un grupo, la comunidad empeñada en la evangelización, dicen palabras que no dependen de ellos, cuya autoridad se funda en raíces más lejanas y decisivas. Al mismo tiempo, y con la misma intensidad, ellos reconocen que el derecho a la palabra que pretende suscitar la fe, exige un estilo y una coherencia de vida.

La educación es un proceso que afecta, con plena responsabilidad, a interlocutores diversos. Educadores y educandos están implicados en una relación que todos valoran como imprescindible para la vida propia y de los demás. En el juego interactivo, el intercambio y la comparación se experimentan como beneficio mutuo.

El instrumento a través del cual se produce la relación es, fundamentalmente, de tipo lingüís-

tico: la relación educativa es una relación de comunicación. Se compone y se realiza por la «palabra». Cada interlocutor dice algo al otro, sometiendo a su atención un sistema de signos destinado a señalar contenidos vitales: la propuesta de un estilo de existencia y de un proyecto global de vida.

Lo mismo podríamos decir de aquella relación comunicativa, tan específica, que llamamos, en la comunidad eclesial, «*evangelización*». La intención última es el crecimiento en la fe y en la vida nueva. El instrumento es la palabra, testimoniada y pronunciada, al servicio de la verdad, por la persona competente.

También en este caso, se trata de una relación que implica, con la misma responsabilidad y la misma pasión a quien evangeliza y a los destinatarios de la evangelización.

### ■ Un estilo evocador

A mi parecer, la cuestión, hoy, es establecer un modelo de relación educativa en la que se realice una comunicación de estilo evocador.

El educador, que hace propuestas «evocando», habla de las exigencias fundamentales de la vida, se pone al servicio de proyectos que lo superan y lo interpelan. Pero lo hace, sin pretender decir las cosas en términos irrevocables, como si la suya fuese la única verdad expresable.

El modelo evocador asegura también la implicación del interlocutor, condición irrenunciable en toda relación educativa. Lo hace sin renunciar a su función de adulto responsable y sin caer en los esquemas deductivos que quemán, en cuanto nace, la posibilidad de una comunicación real.

El educador narra la historia de Jesús de Nazaret y la de muchos hombres que creyeron en Él, con un propósito: pedir que se elija como Señor de la propia vida, hasta «*ver la historia como Él, juzgar la vida como Él, elegir amar como Él, esperar como enseña Él, vivir, en Él, la comunión con el Padre y el Espíritu Santo*» (RdC 38).

De este modo, el educador invade el santuario intimísimo de la existencia de una persona, con una propuesta que desmonta la lógica dominante.

El educador justifica su pretensión de tener algo importante que decir, basándola en la in-

tención de estar presente, como testimonio de hechos ya ocurridos, que miden diariamente nuestra subjetividad.

Esto significa la capacidad de hacer gestos concretos a favor de la promoción de la vida, hasta la disponibilidad real de dar la vida propia, para que todos tengan un poco más de vida.

Significa sentirse al servicio de un proyecto que supera hasta los propios sueños, y que asusta, porque obliga a medir la distancia que hay entre lo que se vive y lo que se desearía. El educador se siente «solamente» servidor de este proyecto, como decía Jesús de sí mismo y de sus amigos, respecto a la vida, don del Padre y compromiso exigente.



## Un pastor que huele a ovejas: José Gabriel Brochero

El Papa Francisco ha canonizado al primer Santo argentino: fue el 16 de octubre de 2016. Se trata de José Gabriel Brochero, conocido como el *cura gaucho*.

José Gabriel nace en los alrededores de Santa Rosa de Río Primero (Córdoba), el 16 de marzo de 1840, es el cuarto de diez hijos, de una familia campesina. En 1856 entra en el seminario y en 1866 es ordenado sacerdote. Vive los primeros años del ministerio sacerdotal como colaborador de pastoral en la Catedral de Córdoba y, en 1869, obtiene el título de Maestro de Filosofía, en la Universidad de la misma ciudad. Hacia el final del mismo año es nombrado Párroco de San Alberto, un pueblo que dista tres días a caballo. La parroquia, situada a dos mil metros de altitud, cuenta con más de 10 mil feligreses, que viven en lugares aislados, inaccesibles, sin carreteras ni servicios sociales. Desde su nombramiento, dedica su vida no sólo a llevar el Evangelio, sino también a promover la vida de su gente, mediante la escuela y muchas iniciativas sociales. En efecto, ayudado por sus parroquianos, construye más de 200 km de carreteras, escuelas, iglesias y funda muchos pueblos. Hasta llega a proyectar un tramo ferroviario, para sacar a sus queridos montañeses de la pobreza en que vivían, «abandonados de todos pero no de Dios», como a él le gustaba repetir.

Se da con generosidad a todos, especialmente a los pobres y a los más lejanos, entre los que hay muchos leproso, con los que contrae la enfermedad que lo lleva a la muerte el 26 de enero de 1914.

Brochero tomó en serio las palabras de Jesús: “seréis mis testigos”, y las vivió, suscitando en muchos la fe en Él. Misionero de verdad y educador de la fe, vivió la espiritualidad de las tres A: *aquí, allí, allá*.

## *Aquí (dentro del propio corazón)*

La misión comienza en nosotros mismos. Es preciso entrar en el propio corazón, en profundidad y con sinceridad; con frecuencia, es el viaje más largo y difícil de recorrer.

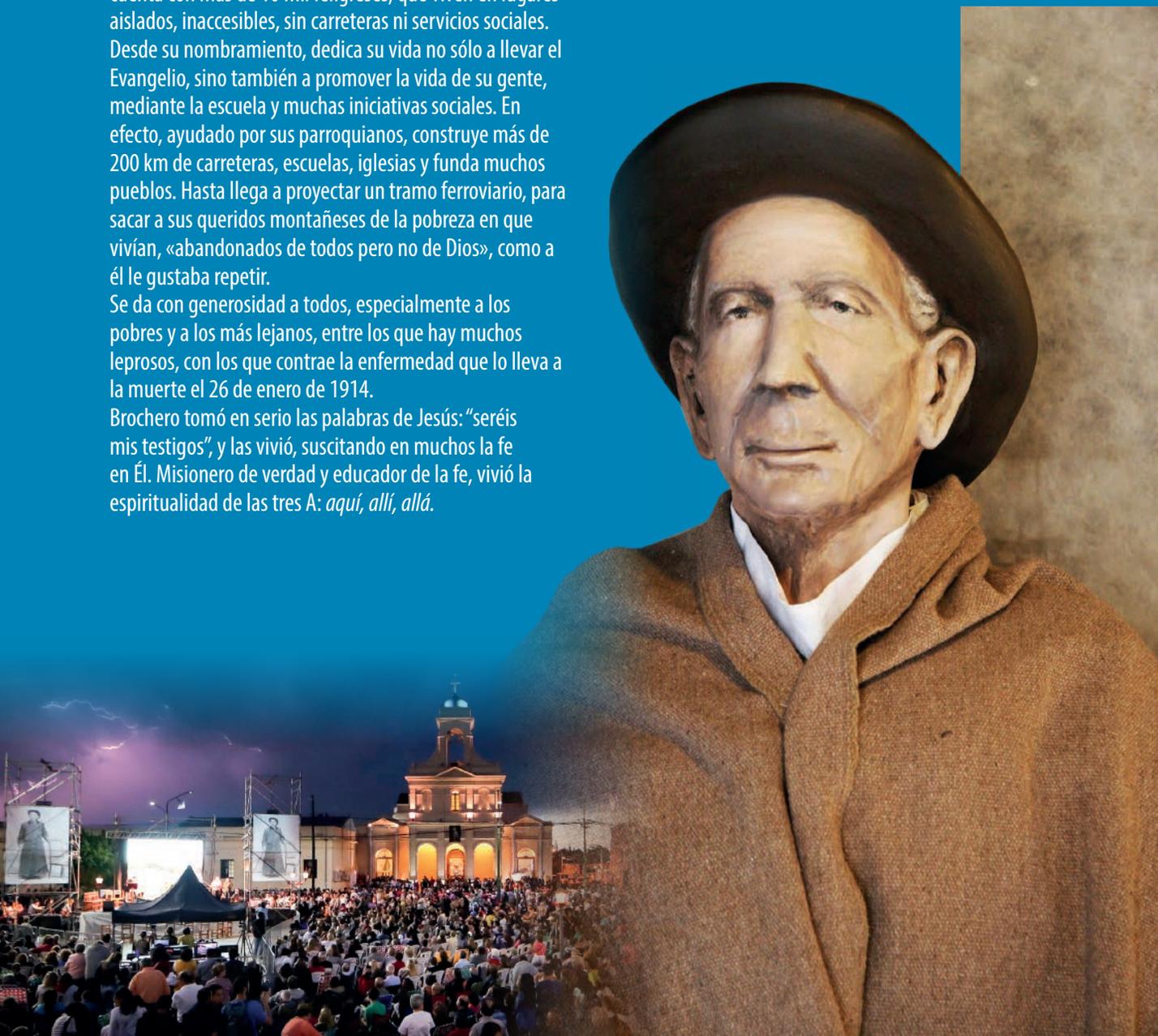
## *Allí: aquí y ahora, en este lugar*

En la propia diócesis, en la parroquia, en la realidad de cada cual.

## *Allá: más lejos*

Hasta los confines de la tierra que nos ha sido confiada. Saber abrir las puertas y dejar entrar, saber salir, más allá de las fronteras tradicionales.

El camino realizado por él y compartido desde dentro, continúa en el aquí y ahora, para abrirse y sobrepasar confines y barreras.



# Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional

Giulia Paola Di Nicola – Attilio Danese

danesedinicola@prospettivapersona.it

26

EN BÚSQUEDA horizonte familia

“Si es verdad que Jesús se presenta como modelo de obediencia a sus padres terrenos, sometiéndose a ellos (cf. Lc 2,51), también es cierto que él muestra que la elección de vida del hijo y su misma vocación cristiana pueden exigir una separación para cumplir con su propia entrega al Reino de Dios (cf. Mt 10,34-37; Lc 9,59-62). Es más, él mismo a los doce años, responde a María y a José que tiene otra misión más alta que cumplir, más allá de su familia histórica (cf. Lc 2,48-50). Por eso exalta la necesidad de otros lazos, muy profundos también dentro de las relaciones familiares: «Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen por obra» (Lc 8,21).” (Papa Francisco, *Amoris laetitia*, n. 18)



En el lenguaje de los jóvenes no se usa la palabra “vocación”, queda para la sacristía, los curas y las monjas. Cuando algunos han oído hablar de vocación, han experimentado una presión excesiva hacia la vocación sacerdotal y religiosa, y la han rechazado.

En todo caso, no soportan la instrumentalización, los proselitismos de antaño, las redadas de vocaciones para aumentar las filas de adeptos. En las Parroquias y en los Movimientos, no siempre respiraron la difundida y viva cultura de una Iglesia vocacional.

## ■ Llamada al amor

Comprenden el sentido de la vocación asociándola a las historias de amigos y conocidos que cuentan eventos vividos, que provienen del exterior, sorprenden y cam-

bien la vida, y fueron acogidos como subrayaba el Papa Francisco el 17 de noviembre de 2017, en la Universidad de Roma 3: «*Esta época es distinta y debemos tomar las cosas como vienen. Estamos viviendo no una época de cambios, sino un cambio de época... Si no aprendemos a tomar la vida como viene, nunca aprenderemos a vivirla. Es el primer paso. La vida se parece un poco al portero del equipo, que atrapa el balón por el lado del que se lo tiran, y la vida ¡se ha de tomar por donde viene!*» Hay acontecimientos que se producen silenciosamente dentro del alma, con inspiraciones, iluminaciones de la conciencia, que sacuden la vida rutinaria, la conducta de jóvenes acostumbrados quizá a ir de un lado a otro todo el día y a ‘navegar en aguas desconocidas’ y se sienten llamados, de golpe, a dar un viraje, a cambiar de ruta, gracias a Alguien que atrae de tal modo el corazón, que ya no pueden hacer otra cosa más que seguirlo.

Nadie ha sido creado al acaso, ‘arrojado’ al cosmos, como pensaba Sartre. Todos hemos sido convocados a la vida y a vivir ‘*a imagen de Dios*’, alejándonos de un estilo de vida individualista y aprendiendo a *con-vivir, com-partir, com-prometerse*. Ser conscientes de ello significa sentirse amados y convocados a algo grande, intuir que, aún sin saber cómo ni cuándo ocurrirá algo, ya no será posible arrastrar la vida sin una finalidad, ni llevar estilos equívocos de vida. La vocación es siempre para todos, sin excluir a nadie, una llamada al amor y a la relación con los demás, aunque se articule en modalidades infinitas, como infinitas y únicas son las creaciones de Dios. Cuando en un acontecimiento un joven descubre una señal del Espíritu Santo que le pide algo, puede decidir si corresponde o no a esa llamada, puede encaminar su vida y sentir en sí mismo fuerza y alegría para separarse de su familia natural, del pasado, de los amigos y seguirla. Cada chico o chica se da cuenta de que, en responder o no a la llamada, se juega su futuro y su vida.

### ■ Escucha y discernimiento

La llamada de Dios tiene en cuenta las fuerzas y los talentos de cada uno y, por otra parte, cuando

un joven no responde a esos talentos, a aquella vocación, está ‘triste’ (cf Mt 19,16-22), no puede sentirse a gusto consigo mismo. Por lo demás, cada uno da lo mejor de sí y hace lo que ama, aquello de lo que está convencido y lo ‘empuja’ hacia un objetivo alto, que no se ha impuesto por sí mismo, intencionalmente, pero que valora su modo de ser y lo orienta hacia el bien.

No estaría bien hablar a los jóvenes de vocación, sin un gran respeto por los múltiples procesos individuales. Sólo podemos escuchar lo que nos narran, sus aspiraciones y ponernos a su servicio, contribuir a afinar el alma, a valorar sus ideas y dar tiempo a la maduración interior, hasta que cada uno se clarifique a sí mismo, sepa interpretar los eventos de su propia vida y orientarla. Las vocaciones son secretas y únicas, son un ‘tú a tú’ entre el alma y Dios. Hay un sagrario de la conciencia en el que nadie puede entrar, a sabiendas, sin temor a contaminar, ofuscar, distorsionar.

### ■ ¿Qué vocación?

La llamada universal a cumplir la voluntad de Dios, en su diversificación, genera llamadas al matrimonio, a la soltería, a la consagración en la Iglesia sin vínculos familiares, haciéndose disponibles, sencillamente: “*En cambio me has formado un cuerpo. Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron. Entonces dije: ¡He aquí que vengo, para hacer, oh Dios, tu voluntad!*” (Hebreos, 10, 5-7).

Teresa de Lisieux, Doctora de la Iglesia, confirma: «*La perfección consiste en hacer la voluntad de Dios, en ser aquello que Él quiere que seamos*». Vienen a la mente aquellas palabras de P. Claudel (1868-1955), contemporáneo de Teresita (*Prólogo del Anuncio a María*, Rizzoli, 2001): “*No le toca a la piedra elegir su lugar, sino al Maestro de Obras que la escogió. La santidad no es hacerse lapidar en tierra de paganos o besar a un leproso en la boca, sino hacer la voluntad de Dios, con prontitud, tanto si se trata de quedarnos en nuestro puesto humilde, como si nos quiere en un lugar más alto*”.

El campo de las vocaciones está minado, es difícil atravesarlo sin hundirse, dañarlo y hacer

***La vocación es siempre para todos, sin excluir a nadie, una llamada al amor y a la relación con los demás.***

sufrir. Ningún joven debería pensar que ha sido 'descartado', destinado por Dios a una vocación insignificante, con relación a otras "excelentes". Pensemos en las vocaciones modificadas de aquellos que hicieron una opción y luego volvieron sobre ella para cambiarla (María cambia su vocación de consagración virginal a Dios por otra de esposa y madre), en las vocaciones fracasadas o abandonadas (con la necesidad de reconstruir la vida y con la pena de sentirse 'traidores' o 'traicionados'), en las vocaciones inducidas (cuando la familia orienta de manera vinculante, como ocurría en otros tiempos para los hijos varones no primogénitos de un clan, a los que se obligaba o invitaba a tomar el estado clerical), en las vocaciones reprimidas (cuando la familia se impone y provoca el abandono de una vocación, con el sufrimiento que lo acompañará toda la vida), en las vocaciones abortadas (cuando es el Instituto quien rechaza a la persona o se descubren enfermedades que producirán invalidez, o aparecen obstáculos de varios tipos...).

Se necesita una delicadeza extrema y mucho tacto para ayudar a alguien a reaccionar positivamente, cuando se siente bloqueado en su aspiración sincera a vivir una vocación determinada.

Existe, además, la vocación de no tener ninguna vocación. Vale para todos el descubrimiento de Teresa de Lisieux (*Storia di un'anima*, Shalom 2015): «Considerando el cuerpo místico de la Iglesia, no me veía en ninguno de los miembros que san Pablo había descrito, o mejor, quería verme en todos ellos. La caridad me ofreció el punto central de mi vocación. Comprendí que la Iglesia tiene un corazón, un corazón encendido por el amor. Entendí que solo el amor lleva a la acción a los miembros de la Iglesia y que, si este amor se hubiera apagado, los apóstoles no habrían anunciado el Evangelio, los mártires no habrían derramado su sangre. Comprendí y conocí que el amor abraza en sí todas las vocaciones, que el amor lo es todo. Entonces con toda la alegría y el éxtasis de mi alma grité: ¡Oh Jesús, amor mío, por fin he encontrado mi vocación!. Mi vocación

es el amor. Sí, he encontrado mi lugar en la Iglesia, y este lugar me lo has dado tú, oh Dios mío. En el corazón de la Iglesia, mi Madre, yo seré el amor y de esta manera lo seré todo y mi deseo se hará realidad».

Es fundamental actuar de manera que cada uno se sienta injertado en el amor de Cristo, que es lo que convierte en preciosa cualquier acción: fregar platos, barrer la calle, dar clase, realizar un ministerio eclesial como sacerdote o religioso/a, educador/dora y catequista. Von Balthasar, que transcribió los dictados 'místicos' de Adrienne von Speyr, ha subrayado que la espiritualidad mariana, es anterior a toda diferenciación de los carismas y su fundamento universal: «La Igle-





*sia, en su núcleo de perfección se ha de entender como femenina, cosa que no puede asombrar a quien conozca el Antiguo y el Nuevo Testamento. Ya la Sinagoga había sido descrita ante Dios como prometida y esposa. Y, del mismo modo, la Iglesia de la Nueva Alianza en relación con Cristo, que llega a las bodas escatológicas entre el cordero y la mujer, ataviada para la fiesta. Esta femineidad de la Iglesia supone contenerlo todo, mientras que los cargos ministeriales, asumidos por los apóstoles y sus sucesores varones, no son más que puras funciones dentro de ese contenido” (H. U. von Balthasar in coll. J. Ratzinger, *Maria Chiesa nascente*, Paoline, Roma 1981, pp. 55 y 68).*

# Faros y antorchas

Paolo Ondarza

paolo.ondarza@gmail.com

«Bombardeada constantemente por palabras, sonidos, imágenes, mensajes, por agendas repletas de compromisos y smartphone que exigen estar localizables de continuo, nuestra generación corre el riesgo de perder la dimensión del silencio. Quizá porque ésta se percibe como ausencia de estímulos, y no como facilitadora de escucha. De hecho, estamos más acostumbrados a llenar de palabras un post que a cortar un comentario o a dejar espacio para la reflexión». Y, sin embargo, *“en el diálogo hay momentos de silencio”*, dijo una vez el Papa Francisco, subrayando la importancia de la oración: *“Rezar, como todo diálogo verdadero, supone saber permanecer en silencio”*. De ello dan fe las religiosas de clausura: “faros y antorchas”, las ha definido el Papa, capaces de “identificar las preguntas de Dios y de la humanidad”.

*¿Por qué elegir el silencio hoy?*  
Nos encontramos en Perugia, en el Monasterio de Santa Inés. Aquí, tras las rejas, vive una pequeña comunidad de Clarisas. Una de ellas, **Sor Clara Esperanza**, tiene 49 años, y lleva 22 en clausura. A esta mujer, vamos a dar la palabra hoy.

*Sor Clara Esperanza, ¿por qué elegir el silencio en estos tiempos?*  
«¿Y por qué no elegirlo? ¿Se puede prescindir de él? Junto a la palabra, el sonido y la imagen, el silencio forma parte de la vida humana, de su ritmo na-



tural. Es una de las formas de comunicación que tenemos. Es una exigencia que llevamos dentro, y que hoy hemos dejado muy abandonada, porque estar en silencio significa tiempo para pensar, para ponerse a la escucha de uno mismo, de los demás y de Dios: en pocas palabras, ‘no ser productivos’... Una persona que puede pensar y por tanto ser ‘autónoma’, elegir sus opciones, adquiere su propia estabilidad y será difícilmente manejable. Es más fácil dejarse llevar por la velocidad de un touch, por el ruido, por la imagen, por las palabras, a costa del silencio, aunque, después, se busque indirectamente en lugares de serenidad, en momentos de contemplación de la naturaleza, etc... La velocidad está hecha para las máquinas, no para el hombre que tiene otros ritmos y ¡no es un conjunto de engranajes! Es preciso aprender a elegir el silencio, para reencontrarse en una dimensión más humana: el silencio va contra corriente. En una jornada marcada por un suceder de cosas que hacer, lo primero de todo es recordar: “yo existo”, “yo estoy”, y por eso puedo pensar, hablar y actuar».

***En el mundo juvenil, caracterizado por la imagen, por el compartir espiritualidad y fe en las redes sociales, ¿pueden tener sentido, todavía, la oración y el silencio?***

«Silencio y oración forman parte de la necesidad religiosa del hombre. La fascinación del misterio atrae siempre al corazón humano y lo impulsa a compararse con los demás, a buscar a alguien con quien compartir y esto se hace con los medios de que se dispone. Jesús, en su predicación, usaba continuamente imágenes para indicar el camino a seguir, para ayudarnos a descubrir el amor misericordioso del Padre. Se necesita la imagen para explicarse, para comunicar. Es bonito compartir en las redes sociales, permite incluso rezar juntos, se puede llegar a muchas personas, sin eliminar, por ello, el camino personal que pasa por una relación entre el Señor y tú: la oración es tu diálogo con Él. Un espacio de silencio, no es la simple ausencia de ruidos, es una mirada entre dos personas que no necesitan palabras para comprenderse.

A menudo, corremos un riesgo al compartir la fe,

porque en realidad lo que necesitamos es mostrarnos a nosotros mismos para autoafirmarnos y decir: “¡Yo existo! ¡Necesito que me vean!”. Sentimos la exigencia de ser reconocidos. Pero es ‘peligroso’ quedarnos en ello. La fe comienza siempre desde donde estamos, es un camino que nos lleva a dar testimonio de Alguien que embellece la vida, que nos dice quiénes somos realmente. Aquí reside el desafío de ‘cómo’ se vive y se comparte la fe. Lo importante es el *discernimiento*, como recuerda el Papa Francisco».

***¿Tiene el silencio un valor pedagógico?***

«Sí que lo tiene, porque enseña a entrar dentro de uno mismo, a pasar de un nivel superficial a otro más profundo. Hace falta aprender de nuevo la gramática del silencio, escucharlo, ‘leerlo’, gustarlo, apreciarlo en su belleza. Cuando el silencio se vive en la verdad, ayuda a aprender a entrar en empatía consigo mismo y con el otro; de no ser así, puede convertirse en barrera, defensa, muro que aísla y separa».

***¿Qué es lo que te ha llamado a la vida del Claustro?***

«Yo no diría ‘qué’ sino ‘quién’ me ha llamado’. La vida es una continua respuesta a una Persona que nos ha amado primero y nos llama a vivir en este amor. Una respuesta que, para cada cual, asume una forma diferente de darse: la vida claustral está dentro de este dinamismo. Toda elección lleva consigo la experiencia de algo que se deja, algo que se echará de menos. Experimentar una carencia, socava el corazón y lo hace más pobre, más abierto y atento a captar su entorno como un don que no puede sino agradecer, siempre.

Necesito decir que no echo de menos nada en particular, porque en estos años en el monasterio, he aprendido a vivir con lo esencial, que no llega a faltar nunca. Y con el paso del tiempo, para mi sorpresa, he ido descubriendo, con relación a muchas cosas bonitas que existen y que yo tenía, que, en realidad, bastan muy pocas para ser feliz, ¡para hacerte sentir la vida en plenitud! Creo que es éste, el secreto que descubrió Francisco de Asís en su momento: su verdadera riqueza fueron la Palabra y Jesús, el Señor.

Lo que me falta y socava lo más profundo de mi

corazón, es el rostro de las personas a las que quiero bien... una carencia que se convierte en deseo, espera, espacio acogedor, oración, alegría por cada encuentro en el que gustar, en plenitud, la presencia del otro».

**¿Qué significa ser de clausura en una Iglesia “en salida”?**

«Sonríe pensando en los que dicen: “¿Cómo puede una de clausura, entre los muros de un monasterio, ser Iglesia en salida?”. Ser Iglesia “en salida”, para mí, no es algo exterior, sino una actitud interior a la que el Papa Francisco nos va conduciendo. Ser en salida forma parte del ser creados a imagen y semejanza de Dios el cual, en la Biblia, se nos presenta como Aquél que sale a escuchar el grito de su pueblo, a socorrerlo, hasta hacer la opción de vivir entre nosotros, en la Persona de Jesús. La vida de fe es un camino de continuas ‘salidas’, de éxodos de nuestro corazón, de nuestros ídolos/seguridades, para ir al encuentro de la alteridad. Un encuentro que toma forma ya sea socorriendo materialmente al necesitado, ya sea con la escucha, corazón a corazón, en el pequeño receptor de un monasterio, donde el otro te confía y entrega su vida para que la custodies y la ames».

**¿Cómo se inserta la opción de las religiosas de clausura en la misión de la mujer en la Iglesia y en la sociedad?**

«Me parece importante recordar la misión dada directamente por Dios a la mujer en el momento de la creación: ser una ayuda

igual al hombre, y siempre a su lado. La misión de la mujer, en la Iglesia y en todo lugar, es ser la que está al lado del otro y lo ayuda a ser él mismo. La mujer es generadora y cuidadora de la vida del hombre y esta misión puede llevarla a cabo de varias maneras, entre ellas la forma claustral, en la que se abraza al hombre en su integridad, en su realidad más profunda. Me viene a la mente una frase de Santa Clara en la tercera carta a Santa Inés de Praga: “... te considero colaboradora del mismo Dios y la que ayuda a levantarse a los miembros caídos de su cuerpo inefable”».

**Frente a la violencia, las guerras y el terrorismo, ¿qué puede hacer la oración?**

«Opongo sin cesar mi oración a su malicia” (Sal 140,5). Si queremos hacer frente o luchar contra los ‘sistemas estructurales’ del mal, nos sentimos impotentes, pero la oración nos hace ‘poderosos’, porque nos ayuda a fijar nuestra mirada en el bien y en la vida. La oración nos ayuda a luchar contra la violencia que llevamos en el corazón y a creer firmemente que, como repitió varias veces San Juan Pablo II, “la misericordia es el límite infranqueable que Dios ha puesto al mal”. Y como escribió Ety Hillesum, joven hebrea muerta en los campos de concentración: “Creo que podré soportar y aceptar cualquier cosa de esta vida y de este tiempo. Y cuando la borrasca sea tan fuerte que no sepa cómo superarla, aún podré juntar mis manos y ponerme de rodillas”. La oración ayuda a no perder la esperanza».

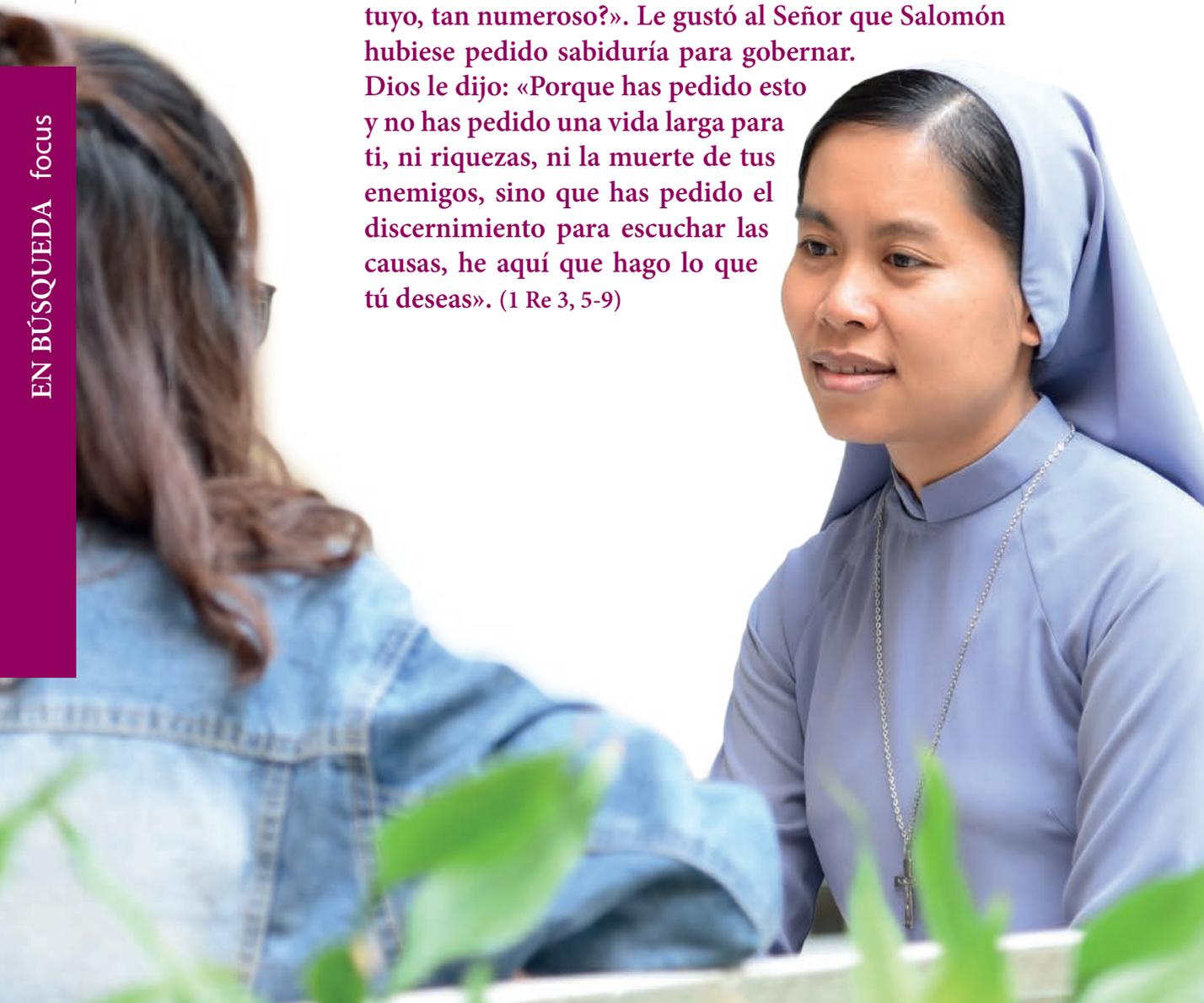




# La belleza de escuchar

Pham Thi Kim Ngan Maria, FMA  
nganphamfma@gmail.com

El Señor se apareció en sueños a Salomón, durante la noche y le dijo: «Pídeme lo que quieras que te conceda». Salomón dijo: «[...] Tu siervo vive con el pueblo que tú has escogido, un pueblo tan numeroso que no se puede calcular ni contar. Concede a tu siervo un corazón que escuche para que aprenda a hacer justicia a tu pueblo y sepa distinguir el bien del mal, porque ¿quién sería capaz de gobernar este pueblo tuyo, tan numeroso?». Le gustó al Señor que Salomón hubiese pedido sabiduría para gobernar. Dios le dijo: «Porque has pedido esto y no has pedido una vida larga para ti, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino que has pedido el discernimiento para escuchar las causas, he aquí que hago lo que tú deseas». (1 Re 3, 5-9)



El Rey Salomón señala la belleza de la escucha. La escucha es la puerta de entrada a la Sabiduría. La Iglesia, en preparación al Sínodo de los Obispos sobre los Jóvenes, se pregunta *“cómo acompañar a los jóvenes a reconocer y acoger la llamada al amor y a la vida en plenitud, y también pide a los mismos jóvenes que colaboren en la búsqueda de los modos más eficaces hoy para anunciar la Buena Noticia”*. El Rector Mayor de los Salesianos, Don Ángel Fernández Artime, en plena sintonía, en su Aguinaldo 2018, nos invita a cultivar *el arte de escuchar y acompañar*, característica del carisma salesiano. “Ser escuchada” es, además, una de las aspiraciones de toda persona.

### ■ Un corazón que escucha

La escucha es un elemento imprescindible en el proceso de educación y acompañamiento de los jóvenes. Escuchar significa prestar atención, aprender los tiempos de espera, acoger las palabras, los silencios y los gestos. La escucha es un proceso activo que requiere asumir el cuidado del otro, concentración y la creación de un espacio de serenidad dentro de uno mismo, para que la otra persona pueda depositar sus deseos, sus dudas, sentimientos, emociones, las preocupaciones y sus esperanzas. Escuchar implica la capacidad de entrar en relación profunda con el otro, conociéndolo mejor. Por tanto, hace falta escuchar con la cabeza y con el corazón, no sólo con los oídos. La escucha permite mejorar el conocimiento y la comprensión mutua, prevenir la tensión en las relaciones y determinar con más precisión, los eventuales objetivos educativos.

La experiencia cotidiana demuestra que, con frecuencia, educadores y padres encuentran dificultades para comprender a sus destinatarios o a sus hijos. Uno de los motivos es, precisamente, la escasa capacidad de escucha. Los muchachos perciben, a menudo, que el educador y/o el padre está hablando con ellos, pero no escucha lo que el joven o el hijo piensa.

Con frecuencia oigo a algunas chicas que expresan su dificultad en la relación con los padres y,

alguna vez con las profesoras, porque el diálogo ha terminado así: “has de estudiar bien, no debes salir por la noche, has de hacer esto y no aquello, etc.” Se creen que tienen la razón y que saben todas las respuestas, pero no escuchan con el corazón.

### ■ Escucha-diálogo

En el diálogo importa más escuchar que decir palabras. Un auténtico diálogo se basa en la disponibilidad de escuchar al otro y en la percepción del otro de sentirse escuchado. Escuchar significa dar señales de acogida verbal y no verbal, dar a entender que se comprenden y se comparten las ideas. La capacidad de escucha exige, ante todo, saber acoger con respeto y sin interrumpir, las palabras y los mensajes verbales. Esta atención, no solo al contenido de lo que se esta diciendo, sino también a los sentimientos y experiencias

que subyacen a las palabras, animará al joven y/o al hijo, a hablar con libertad. Sin embargo, escuchar no se puede reducir a una simple experiencia fisiológica relativa al oído y que se da más allá de las propias intenciones, porque oír y escuchar no son lo mismo. El acto de oír es un fenómeno fisiológico que puede realizarse independientemente de la voluntad del individuo, y es algo pasivo. Escuchar, en cambio, es un acto psíquico, lo cual no quiere decir simplemente estar oyendo y tratar de entender lo que se oye, más bien es entrar en comunicación emocional con alguien. Si el acto de oír se refiere al oído, escuchar implica el corazón.

La palabra puede expresar un mensaje determinado, pero en cambio, el timbre, el modo de respirar, el tono y la modulación de la voz, pueden comunicar algo muy distinto de las mismas palabras. Así como los lenguajes necesitan descifrarse para entenderse, del mismo modo, a través de la voz, con sus características de tono, volumen y ritmo, se pueden captar las emociones y el estado de ánimo del otro: los acordes o las disonancias, la alegría o la insatisfacción, las certezas o la incertidumbre.

## ■ La necesidad de ser escuchado

La necesidad de ser escuchado encierra el deseo de ser reconocido, de ser acogido. Cuando un educador o un padre demuestra estar dispuesto a acoger las ideas y los sentimientos del otro, también el otro abrirá su corazón a la escucha de esta mediación, para construir juntos la ruta de la vida. La escucha empática favorece un mayor conocimiento de sí mismo. Quien es capaz de escucha, sabrá acercarse a las emociones de los demás, a las experiencias del otro, como si fuesen las suyas propias. La escucha empática permite al educador y/o a los padres ‘calzarse los zapatos del otro’ para comprender sus pensamientos y deseos, los sentimientos de alegría, tristeza, soledad, preocupación, rebeldía o decepción. Esto ayudará al otro a emprender el camino con fe y esperanza.

## ■ Escucha-discernimiento

La capacidad de escucha, por tanto, exige acoger los mensajes emocionales profundos que el joven quiere transmitir. Esto se percibe en su rostro, donde quedan esculpidas las emociones de alegría, tristeza, frustración y duda. El rostro es la parte del cuerpo más significativa en la comunicación no verbal. Se requiere, por tanto, sensibilidad emocional para escuchar el rostro del/de la muchacho/a, lo

regulada por la mirada. Escuchar con la mirada significa conocer al otro a través de la experiencia visual. También la escucha del cuerpo tiene un valor importante. El cuerpo humano es un cuerpo vivo, un cuerpo vivido; los cuerpos hablan, comunican y poseen su lenguaje. Escuchar el cuerpo, significa saber observarlo en todas sus expresiones físicas: su comportamiento no verbal, sus movimientos, sus gestos, su postura y su mirada.

La escucha es eficaz si el que escucha se libera de sus propios puntos de vista; si el educador y/o los padres, quieren que su escucha del otro sea positiva, deben distanciarse de sus preconcepciones, de sus prejuicios, de su juicio, superar sus propios esquemas mentales y sus convicciones personales, para no imponerlas a la otra persona. Al mismo tiempo, han de abrir su mente y su corazón para “encontrar” al otro en su ser único e individual, para entrar en intercambio con él.

La escucha activa, fundamentalmente, es la disponibilidad a saber escuchar física e interiormente al otro, para poder acoger lo que él quiere decir, conocer y comprender su mundo interior, su visión de la realidad, sus recursos humanos, sus objetivos y sus problemas.

La escucha es un elemento imprescindible para una educación eficaz y para un verdadero discernimiento.

Una buena escucha puede favorecer en el joven la capacidad de discernir, ya que lo anima a pensar por sí mismo, a dar nombre a lo que está viviendo, a elegir lo que es bueno y a elegir el Bien, junto con el educador.

La escucha auténtica, en resumen, hace que el joven se sienta acogido, amado y, por tanto, con más confianza en el educador y en sí mismo.

Un corazón que escucha, ayuda a los muchachos y a los jóvenes a discernir y a elegir, a crecer integralmente y a descubrir el proyecto de Dios sobre su vida. La escucha es capaz de levantar, de curar y transformar la vida.

### Para profundizar

- MIZZAU Marina, *La distribuzione dell'ascolto*, Bologna, Il Mulino 2010.
- BELLANTONI Domenico, *Ascoltare i figli. Un percorso di formazione per genitori*, Trento, Erickson 2007.
- *Ascoltare i propri figli. Un'esperienza di training rivolta alle coppie di genitori*, in *Ricerca di senso* 2005. Essere genitori in chiave frankliana. Un decalogo operativo rivolto alla formazione dei genitori, in *Ricerca di senso* 2003.
- CASTELLAZZI Vittorio Luigi, *Ascoltarsi, ascoltare. Le vie dell'incontro e del dialogo*, Roma, Magi 2011.
- HOUGH Margaret, *Abilità di counseling. Manuale per la prima formazione* [Counselling skills, Addison Welsey Longman, Limited 1996], tr. it di Riccardo Mazzeo, Trento, Erickson 1999.
- GORDON Thomas, *Genitori e figli. Educare figli responsabili*, Molfetta, La Meridiana 1997.

que esconden una sonrisa, unas lágrimas, un rubor o una mirada intensa. En la escucha del rostro, los ojos juegan un papel muy importante. Es bien conocido que no hay escucha profunda si no viene

que esconden una sonrisa, unas lágrimas, un rubor o una mirada intensa. En la escucha del rostro, los ojos juegan un papel muy importante. Es bien conocido que no hay escucha profunda si no viene

# Jóvenes y vocación

Gabriella Imperatore, FMA

gimperatore@cgfma.org

De la cultura del ya a la del todavía no. «¿Cómo situar el sentido y la valentía de un “proyecto de vida”, en una cultura “a-proyectual”, como la de hoy?». Es el desafío ambicioso al que urge el Papa Francisco, para reflexionar e interrogarse sobre el tema fascinante y, al mismo tiempo, comprometido, de la “vocación”.

Un camino vocacional no puede prescindir de la construcción paciente de un *proyecto de vida* a 360 grados (opciones profesionales, relaciones afectivas, compromiso social y eclesial), que requiere opciones difíciles, coherentes y, a menudo, contra corriente, respecto a la cultura de lo provisional y sin compromiso, de la *sociedad con responsabilidad limitada* actual. Un proyecto de vida que sepa ponerse en la encrucijada entre «deseo y llamada, búsqueda y encuentro, respuesta y testimonio».

## ■ En camino

La vocación es aquella maravillosa “exploración” que se vive teniendo fija la mirada en el cielo, de donde nos viene todo, y dando pasos muy concretos en la tierra, lugar en el que nos es dado encarnar nuestra identidad. Señor, ¿qué quieres de mí? Buscar la voluntad de Dios significa desear vivir en sintonía con lo que llevamos en el corazón, es decir, un deseo de amor en plenitud. ¿Qué quiere Dios de nosotros? Sabemos que somos sus hijos, amados por él incondicionalmente. Todo lo que favorece esta conciencia, hace madurar en nosotros la posibilidad de vivir las opciones concretas de nuestra existencia como “vocación”. Aquí está el corazón de la vocación, no en decidir qué voy a hacer, sino en entender lo que el Misterio me pide: cómo puedo servir, con mi humanidad, Su presencia en el mundo, cómo puedo hacer el Bien al que Él me llama.

¿Qué significa hoy, hablar de vocación para un joven? ¿De qué manera concreta pueden sentirse pro-vocados por el tema de la vocación, en el aquí y ahora de su experiencia humana y eclesial? Los escuchamos.

«La vocación es un estilo de vida. En cualquier opción – vida religiosa, matrimonio, médico o músico – la vocación es hacer las cosas con amor. Cualquier cosa hecha de esta manera, responde a la llamada de Dios. Por tanto, la vocación, más que un fin, es el medio para vivir nuestra vida, un modo de cumplir nuestra misión de construir el Reino de Dios. Y, si lo pensamos bien, es también un don, porque quien vive de esta manera, vive bien, es siempre feliz» (Francisco, 20 años, Brasil).



«Llamados a la libertad. Sí, es verdad, pero libertad no quiere decir hacer siempre lo que quieras. Ser libre significa ser honrados, libres de mentiras y desengaños. Soy libre porque sé quién soy. Conozco mi fuerza y mi debilidad. Soy libre por el hecho de saber qué posibilidades tengo. Si no estoy fuerte en matemáticas, no podré ser contable y no es ningún problema. Libertad significa darse a los demás, y este es el objetivo de cualquier vocación. Si no eres libre en el amor, quiere decir que no tienes amor» (Annarosaria, 22 años, Italia).

«La vocación es como una semilla que Dios pone en nuestras manos, y que hay que sembrar para que pueda germinar y dar buenos frutos. No sabemos de qué semilla se trata ni qué frutos dará, debemos descubrirlo; y para lograrlo, necesitamos que alguien nos ayude a discernir nuestra vocación. Ese alguien es Jesús. La vocación es la llamada de Dios pero también, la respuesta que da cada uno de nosotros. Es un compromiso con Dios: Él nos llama a realizar

algo y cada uno de nosotros responde a su manera» (Eduardo, 20 años, Guinea).

«Tenemos un fin, que es darnos: dar a nuestros hermanos y hermanas lo que sabemos y lo que sabemos hacer. Esto es lo que se nos pide a todos: ser servidores los unos de los otros. Pero creo que la vocación significa algo más grande. Es una invitación a ser algo más y a hacer algo más. A superar los límites de nuestras posibilidades, con la ayuda de Dios y respondiendo a su llamada. La vocación es emprender el camino que Dios ha trazado para nosotros y para los demás» (Grace, 17 años, Túnez).

«La vocación es una llamada que produce un cambio en nuestra vida y en nuestra forma de vivir. Un cambio siempre positivo. Porque si antes caminabas a ciegas, descubrir la propia vocación es encontrar un mapa que no sólo te dice dónde debes ir, sino también el camino mejor para llegar. Y aunque en algún caso, este camino lleve a anteponer la felicidad de los demás a la propia, al

final, seguir la llamada significa, siempre, llegar a ser felices» (Natalie, 22 años, Angola).

(cf. Cuestionario en preparación al Sinodo de los Obispos sobre los jóvenes)

«¿Cómo podemos despertar la grandeza y el coraje de las opciones de gran alcance, de la prisa del corazón para enfrentar los desafíos educativos y emocionales? He dicho la palabra muchas veces: ¡arriesga! Se ha de correr el riesgo. Quien no arriesga no camina. "Pero, ¿y si estoy equivocado?": ¡Bendito sea el Señor! Tu equivocación será más grande si te quedas parado: ese es el error.» (Papa Francisco, Discurso en Villa Nazareth, 18 de junio de 2016).

### **Cuatro verbos para el camino**

**Buscar.** No tengáis miedo de no encontrar. Antes o después, encontraréis aquello que estáis buscando. Quizá ocurra enseguida, o pueda tardar más tiempo. A lo mejor se presenta un encuentro, una ocasión o hasta un tropiezo, que parecerá que os aleja de vuestros objetivos. Y, en cambio, abrirá vuestros ojos sobre lo que estáis buscando para vuestra vida.

**Habitar.** ¿Dónde moráis, en qué lugares vivís? Es ahí donde tendréis las mejores ocasiones. Tenéis una edad en la que puede ser posible cualquier cosa, donde todo es realizable. Pero crecer y hacerse mayor quiere decir realizar el sueño de la vida, en la etapa de la opción práctica. Aquí y ahora. Encontrar el camino para no perder vuestro sueño, sino para realizarlo concretamente, en las relaciones, en cada situación, en las grandes y pequeñas opciones que decidáis hacer en la vida diaria: este es el don de vuestra edad.

**¡Venid!** ¡Es un imperativo! Atención: no dice "ir", sino "venir". Tiene la forma de la invitación del Señor. Es una petición cuya fuerza se subraya por la forma, que presupone, como respuesta, la decisión de abandonar nuestras comodidades, nuestras certezas. Recordad las palabras del Papa, al pedir que no seáis jóvenes acomodados en un sofá. Hace falta salir de nuestras comodidades.

**Veréis.** ¡En futuro! Estamos en la época del "video", la imagen parece ser lo más importante, sobre todo más importante que el audio. En el Evangelio, en cambio, hay un ver para oír. Y un oír para escuchar al Señor que nos habla.

La vocación es una llamada que permite realizarse a sí mismos, dar un sentido a la propia vida. Dios obra en nuestras condiciones humanas. La vocación no es un signo milagroso. Nuestra vocación es la meta que Dios ha fijado para cada uno. Dios ha creado a cada persona con un fin, y este fin sólo puede realizarlo cada uno. Lo único que debemos hacer es descubrirlo.

# Enamorarse de la vida

Anna Rita Cristaino, FMA

acristaino@cgfma.org

Nuestras relaciones cotidianas y la vida toda, necesitan reactivarse, liberarse de todo aquello que ya no sirve. Con frecuencia, los jóvenes, en un cierto momento de su vida, sienten la necesidad de quitarse de encima el polvo acumulado, que no les deja ver con claridad el bien y la belleza.

Los jóvenes están siempre enamorados. Observan el saber, los encuentros, a las otras personas y se enamoran. Aprenden a amar lo que ven y perciben lo que les rodea como una parte de sí mismos. Aman porque sienten fuertemente la necesidad de ser amados. Su estar en el mundo, a veces toma tintes casi dramáticos. Los jóvenes que conozco temen el aburrimiento y la soledad. Estar solos en el mundo les hace sentirse suspendidos en el vacío. Ningún enganche fuerte con las propias raíces ni punto de atraque de cara al futuro.

## ■ Enamorarse de la realidad

El primer acto para sentirnos bien es el amor y el enamoramiento, como proximidad con los demás. Pero la realidad no está hecha sólo de personas, sino que también comprende la naturaleza, la materia, los objetos, por lo tanto es preciso aprender a mirar, querer bien y tener cuidado de todo

lo que nos rodea.

Si quieren vivir bien la propia realidad, los jóvenes han de dejar espacio a su amor, a su capacidad incondicional e inocente de enamorarse. El enamoramiento, cuando no se reduce a la sed de una satisfacción egoísta o narcisista, los lleva a salir de sí mismos.

Roberta está preparando los exámenes finales del Liceo. En su vida ha tenido varios momentos tristes, difíciles, en los cuales ha llegado a dudar



## Testimonio

La vida es oportunidad, acógela;  
La vida es belleza, admírala;  
La vida es un desafío, afóntalo;  
La vida es preciosa; cuídala;  
La vida es riqueza, consérvala . . .

Siendo profesora, muchas veces he tenido ocasión de observar a los muchachos, por la calle o enfrascados en actividades extraescolares, como excursiones o salidas didácticas, y he podido constatar la escasa atención que ponen en lo que les rodea (un paisaje bellissimo, la naturaleza, la gente que van encontrando, la grandeza de las construcciones del hombre, etc. . . ). Entonces, pienso que en nuestra sociedad, definida como "postmoderna", hace falta re-educar a los muchachos y a los jóvenes a valorar lo extraordinario de su vida, empezando por los aspectos más simples, por las pequeñas cosas de la vida diaria.

El escritor francés, **André Frossard**, dijo a un grupo de jóvenes que discutían con él sobre el sentido de la vida: «Atención, muchachos: la mirada que se queda demasiado tiempo sobre uno mismo, no puede más que fijarse, en definitiva, sobre el abismo de aquella nada de la que nos ha sacado una misteriosa bondad». Es necesario, por tanto, enseñar a los jóvenes ¡a levantar los ojos y mirar a su alrededor!

La vida es rica de misterio y tiene un valor incalculable. La ciencia y la tecnología nos ofrecen la posibilidad de descubrir los secretos de nuestra vida natural, pero no debemos olvidar que nuestra mirada interior se extiende más allá del horizonte de nuestra experiencia y nuestras aspiraciones. **Los jóvenes han de ser acompañados al descubrimiento y al enamoramiento de la vida**, aún siendo conscientes de que no es fácil entender, cual es el camino mejor para que capten el gusto de vivir y encuentren la vida deseable, como no es sencillo, en absoluto, enseñarles a aceptar la vida, dispuestos a llevar su peso.

de sí misma, de su posibilidad de ser amada y de amar. Enamorarse ha sido para ella un despertar: *"Me he reencontrado a mí misma. He empezado a percibirme más 'luminosa', a mirarme con los ojos de mi chico, y su amor por mí me ha devuelto el afecto que me debía yo a mí misma. He empezado a cuidarme y a cuidar mi vida y, al hacerlo, he descubierto cuánto de bello y de bueno puede haber en mis jornadas"*.

## ■ Despiertos para la vida

Cada despertar es el paso de zonas de oscuridad a zonas de luz. Al despertar, recuperamos toda la vida: la creación, las personas, los



objetos, el espacio del mundo en que vivimos.

Cuando un joven o una joven hace esta experiencia de sentirse llamada por la vida a amar, inevitablemente, siente muy fuerte dentro de sí, una dimensión distinta de su profundidad. Experimenta su propia alma que anhela el infinito, lo eterno.

Esa profundidad, esa dimensión del corazón que palpita es tierra buena donde “provocar” el encuentro con Dios. Insinuar la duda de que exista un amor más grande, infinito, eterno. Suscitar la búsqueda de Dios que conduce a asumir la vida con todo lo que contiene.



**Enamorarse de la vida**, buscar la alegría, volver a experimentar la alegría. Para Ermanno Olmi, es la vida en sí misma, la que merece ser objeto de enamoramiento. “No basta enamorarse de él o de ella”, – aunque el Amor sea una de las cosas fundamentales y cuando existen aquellos Él o Ella que lo comparten todo contigo, soñando juntos, es locamente fantástico, – debemos enamorarnos de cada pequeña cosa que nos asombra, nos gusta, nos sorprende, porque *“si estamos enamorados de la vida, y la vida merece ser objeto de enamoramiento, la alegría brota por sí sola”*.

## Testimonio

He descubierto la vida... el viaje es **el camino** ¡no la meta! En su sencillez y en su grandeza, ahora quedo maravillado de cómo he llegado a esta consciencia.

Es el **valor que damos** a cada momento, lo que hace que el momento siguiente sea cada vez más fabuloso.

No nos preocupemos de lo que ha de venir, **sino ¡de que el presente sea fantástico!**

Actuemos de modo que cualquier actividad cotidiana sirva para **mejorar nuestro camino**, para provocar **nuestra alegría y la felicidad de las personas** que nos rodean.

El deporte, la música, la danza, cualquier gesto y ejercicio sirven para mejorar cada vez más nuestro camino y, al hacerlo, haremos encantadora nuestra vida y la de las personas a las que queremos.

Descúbrete **enamorado**... ¡de tu vida!

# La creatividad como recurso

Redacción DMA

editor@rivistadma.org

42

COMUNICAR

Los jóvenes se adelantan a los cambios y son sus protagonistas principales. Preguntando a las nuevas generaciones y por sus formas de expresión, podemos leer nuestro tiempo e interpretar sus procesos más relevantes. Las innovaciones tecnológicas de la comunicación y los media digitales han contribuido, en gran medida, a la transformación de las categorías tradicionales del saber, pero están generando, también, nuevas formas sociales y culturales que repercuten, a su vez, en los lenguajes, actitudes, aspiraciones, en el imaginario y en los valores de las nuevas generaciones. Y la creatividad de las generaciones nuevas, no sólo se expresa en el arte, sino que genera innovación en todos los ámbitos sociales, económicos y culturales.



He de confesar que cuando era joven tenía prisa por ir al kiosco a por un ejemplar de “*La mañana*”. Pues bien, uno de los signos visibles de un cambio generacional, es la relación con la prensa impresa. Basta subir al metro por la mañana y observar cuántos estudiantes llevan un periódico entre sus libros. En efecto, ha habido un salto generacional y se constata enseguida a nivel de comunicación. Los jóvenes son nativos digitales y su comunicación ha adoptado la simplificación del *twitter* y la pictografía de los signos gráficos del móvil; el diálogo mediante contactos directos visuales y olfativos, ha sido substituido por el *chattear* virtual a través de la pantalla. Su pasear por las calles pegados a los auriculares con su música, delata que están “desconectados” de la complejidad social, política y religiosa. Pero esta *diversidad* de los jóvenes, contiene semillas sorprendentes de *creatividad, innovación y fecundidad*.

**“No hace falta permiso alguno para hacer cosas grandes”**  
(cofundador de **Arduino**, un pequeño **hardware open source**).

## ■ El Movimiento maker

El movimiento maker se basa en la tecnología del *hazlo-tú-mismo*, una filosofía surgida en Estados Unidos en los años ‘50, que se refiere a una forma de producción que cualquier persona puede elaborar, distribuir o promover. Como explica *Chris Anderson*, lo que distingue a los productores contemporáneos, de los inventores y de los *hazlo-tú-mismo* de otras épocas, es el increíble poder que ofrecen las tecnologías modernas y una economía globalizada, tanto para conectarse como para aprender lo que se refiere al uso de nuevos medios de producción y distribución.

La cultura maker se caracteriza por la horizontalidad y la acción en sinergia, para originar cambios, para modificar los modelos tradicionales de producción y consumo, a través del aprendizaje cooperativo y la creación conjunta.

El movimiento se basa en el intercambio de conocimientos a través de Internet y la compra de ma-

terial, para la producción de un producto propio o bien para trabajar conjuntamente sobre el mismo proyecto. Los primeros ejemplos de workshop sobre los creadores son los **FabLabs**, en los cuales varias personas, sobre todo jóvenes, unen sus esfuerzos y recursos para trabajar juntos en el mismo proyecto. Por esto, el movimiento maker ha cambiado de *hazlo-tú-mismo* a *hazlo-con-los-otros*.

## ■ La cultura maker y la educación

La cultura de los makers ha llegado ya al campo de la innovación educativa. Los entornos educativos que se inspiran en la cultura maker se basan en el aprendizaje, aplicando los contenidos de las materias presentes en el Curso o nivel que se estudia. Por tanto, se usa la tecnología como instrumento pedagógico, como subraya Susanna Tesconi: *“Los estudiantes aprenden a vivir en un mundo en que la tecnología forma parte del centro de la vida. Darles documentos y memorizarlos ya no sirve, porque ahora la realidad está cambiando, y la imagen de hoy ya no es válida mañana. Hace falta enseñarles a buscar información por sí mismos y despertar su creatividad y su espíritu crítico”*.

Susanna Tesconi ha contribuido a elaborar el programa *Aulab*, en el LABoral Centro de Arte y Creación Industrial (Centro de creación artística e industrial, Asturias, España). Un programa que ha introducido la producción digital en el campo de la educación reglada, transformando las escuelas de los *FabLab*, de tal manera que los educadores integran sus enseñanzas con los equipamientos disponibles, generando materiales didácticos innovadores y creativos.

Los métodos digitales de producción y aprendizaje, basados en la cultura maker, son una realidad bien visible. Ejemplo de ello, es la introducción de la “Tecnología, programación y robótica” en el Bloque de materias de las escuelas de la Comunidad de Madrid. Para ayudar a los docentes en la enseñanza de esta materia la **sociedad BQ** ha abierto el portal <http://diwo.bq.com> con

experiencias prácticas y recursos didácticos, dirigidos también a familias y educadores de muchos otros lugares, interesados en incorporar la cultura de los makers en sus clases o en sus casas. En el campo de la educación no reglada, una iniciativa que utiliza la cultura maker para promover la participación y la inclusión social de los jóvenes, en España, es el *Breakers Program*, de la **Fundación Orange**, en el que los jóvenes en situación de vulnerabilidad, aprenden técnicas de planificación en ambientes cooperativos o de producción digital, pero también otras habilidades transversales como el trabajo en equipo, la comunicación, el respeto, etc. La cultura maker se ha extendido también a Países

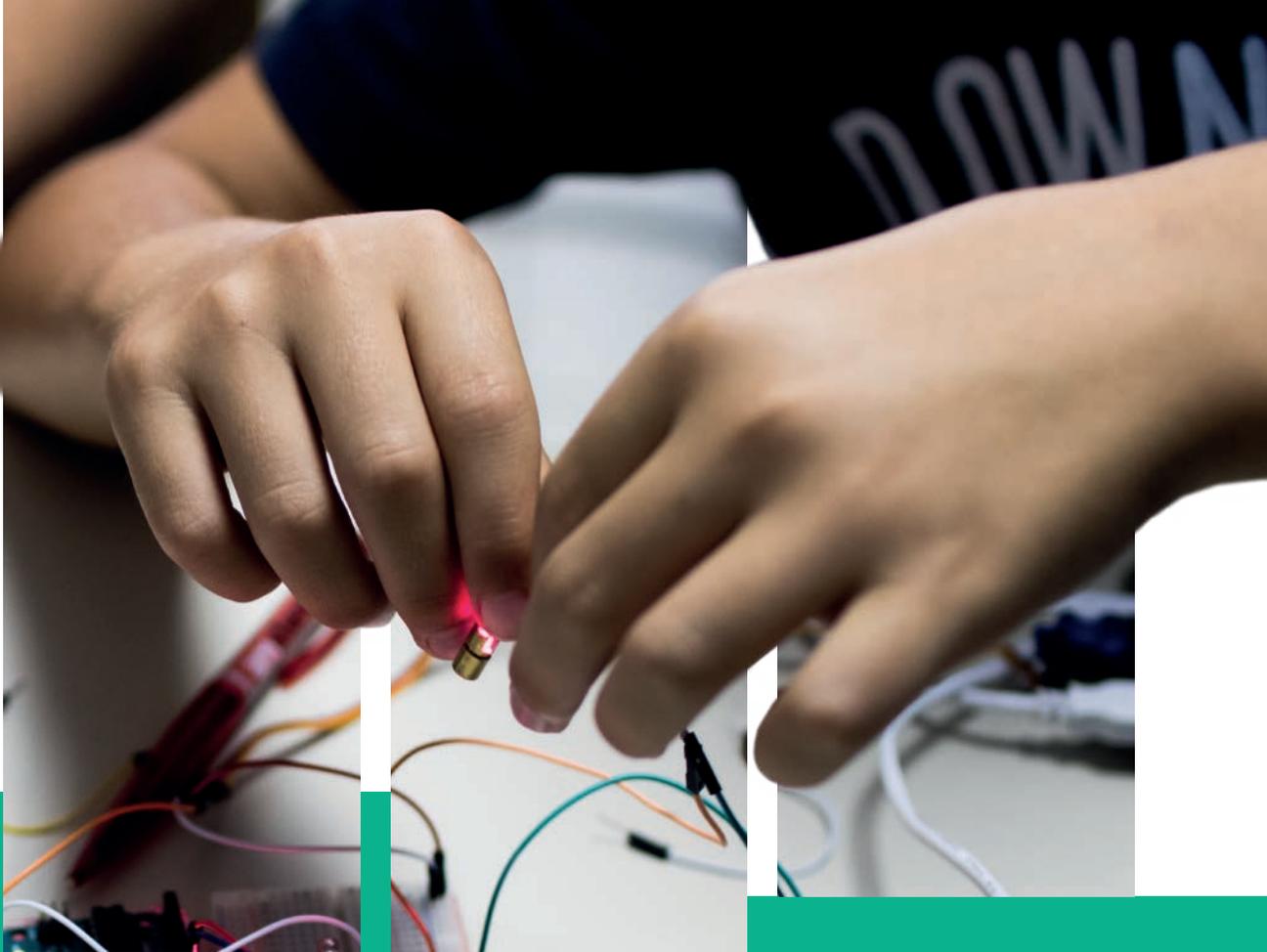
Iberoamericanos, como Méjico. En 2017 un grupo de jóvenes, acompañado por Antonio Quiarte y Gustavo Merckel, ha puesto en marcha el proyecto Los Hacedores, inaugurando el primer makerspace en Ciudad de Méjico y un portal web (<http://hacedores.com>) para difundir esta cultura en el país. De manera especial, en el campo de la enseñanza, la organización *Jacaranda Education* ha

*“En principio, todos podemos ser creadores de algo extraordinario, pero corresponde a cada uno rentabilizar su creatividad, materializar sus ideas, informarse, educarse, aprender a trabajar en común, conjuntamente”*  
(Santiago Arango).

promovido varias acciones de colaboración, innovación y gestión pedagógica, en las escuelas técnicas secundarias en Ciudad de Méjico. En efecto, con el programa *Tinker*, se desarrolla una serie de workshop prácticos y teóricos para profesores y estudiantes en *Maker Education* con especial atención a la producción desktop (Impresión en 3D).

Otro ejemplo es el de la *Escola do Projeto Ancora*, en Cotia en São Paulo (Brasil), donde un profesor, tras haber visto que los alumnos, bromeando, se tiraban agua unos a otros, decidió organizar su clase para investigar la crisis hídrica en San Pablo. En ocho meses, lograron crear un recolector para el agua de la lluvia. Durante todo el proyecto, estudiaron conceptos de física y química, la geografía del agua, matemáticas e historia, para entender bien los daños de la sequía. La arquitecta *Heloisa Neves*, una de las promotoras del movimiento en Brasil, subraya que la atención hay que ponerla sobre las personas, no sobre las máquinas. «La tecnología facilita solo la creación. La cultura de los makers pone del revés lo que aprendemos en la Escuela. Tú eres el agente que lo provoca».





**BQ**, fundada por 6 estudiantes universitarios en 2010, pertenece al holding Mundo Reader, el gigante tecnológico español, un conjunto de empresas que diseñan y producen dispositivos y accesorios electrónicos, con el fin principal de ayudar a las personas a comprender la tecnología, animarlas a utilizarla y ser provocación para crearla. BQ es una sociedad comprometida en la formación en el ámbito tecnológico, en la elaboración de productos relacionados con el universo del **Open Source** y en la promoción de la filosofía del **Do It Yourself (DIY)**. Filosofía que la empresa aplica a los propios productos y soluciones software, en la óptica de que la tecnología sea un instrumento incluido en un proceso de democratización, para promover mejoras en el mundo y en la vida de los usuarios.

**Maker A-Z**. *Arduino, impresoras 3D, FabLab: la revolución de los artesanos digitales para una tecnología democrática.*

Los makers están entre nosotros. Pero vienen en paz. Este libro explica quiénes son los makers, qué hacen y el “porqué” de su movimiento – **Open Source** es cooperativo – es “revolucionario”. Lo cuentan los protagonistas: entrevistas a Massimo Banzi, Enrico Bassi, Costantino Bongiorno, Francesco Bombardi, Stefano Maffei, Bertram Niessen, Alessandro Ranellucci, Massimo Temporelli, a cargo de los periodistas de la revista **Altreconomia**. “Maker A-Z” aborda los aspectos más populares del mundo de los artesanos digitales. ¿Qué es Arduino y por qué nace en Ivrea? ¿Qué pasa en un FabLab? ¿Cuáles son los secretos de la *digital fabrication* y los *tools* de todo buen maker? Pero sobre todo, cuenta por qué el movimiento maker – al contrario de lo que hacen los artesanos tradicionales y los que usan tecnologías propias – comparte siempre los resultados de los proyectos y sus “instrucciones”, y cómo este hecho puede cambiar profundamente el mundo de la producción. Un libro construido como un open hardware: todos pueden utilizarlo con sencillez y descubrir el nuevo planeta de la economía solidaria.

# La melodía

de Rachid Hami

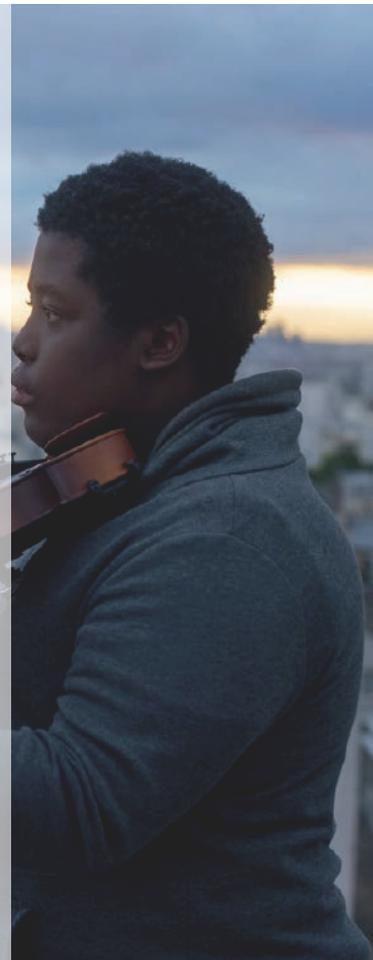
Palma Lionetti, FMA  
palmalionetti@gmail.com

**Melodía... la parte más bella de la música. Es expresión de ideas, de estados de ánimo, se escucha con sumo placer y llega directa al corazón de las personas. Es como una línea que mueve nuestras emociones, llevándonos de un extremo a otro de nuestra alma. En la teoría musical se combina el tono de las notas con el ritmo. En un fragmento musical, la melodía es la estructura que mejor se identifica y se canta.**

La melodía es, al mismo tiempo, experiencia polifónica, es decir, un *medio* emocional que logra también realzar la individualidad. La voz de cada uno. De modo similar, el film **La melodía**, afronta con claridad muchas cuestiones sociales y “políticas” que atraviesan la Europa de estos años. La película es una lección de civismo, un paradigma educativo en el que agilidad, inteligencia e ironía se funden con aquella paternidad social, de quien cree en la enseñanza como servicio capaz de formar a las nuevas generaciones.

Simon Daoud es un hombre de edad media, un talento musical pero desilusionado, casi al borde de la depresión, profesor de un instrumento difícil, el violín, teniendo que afrontar incomprendimientos y prejuicios. El grupo al que imparte sus clases, es una pandilla de doceañeros rebeldes, parisinos multiétnicos – hijos de inmigrantes, o sea, franceses de segunda o tercera generación –; su arisca y desilusionada hostilidad choca con la de sus jóvenes alumnos. Paradójicamente, serán los mismos jóvenes quienes volverán a despertar en él su pasión por la música y los beneficios que ésta puede producir en un ambiente de integración, formación e identidad personal. Los estudiantes comprenden que tocar juntos en una orquesta, puede representar una emblemática victoria sobre sí mismos; y mientras, Simon recupera el sentido de los afectos y de la vida.

El argumento nos recuerda historias de rescate juvenil ya conocidas (“La clase – Entre los muros” de Laurent Cantet, en 2008, es quizá la fuente de inspiración más citada) y tiene un nivel de narración previsible, pero el director franco-argelino, Rachid Hami, ha sabido encontrar una voz fuerte y nunca banal, demostrando una confianza incondicional en la música (y en el cine...) como motor de integración y como síntesis social posible.



## ■ El valor formativo de la música

En la película, la música es en realidad la gran protagonista, llegando a ser un nexo importante en situaciones difíciles y el mejor antídoto contra el miedo, de cualquier tipo que sea.

Un film que, por lo que se refiere al tema, ha superado muy bien la tentación de caer en la retórica y nos regala una visión bellísima y sorprendente de los jóvenes y de la música. De hecho, “*¡No se concentran más de 30 segundos!*”, explica el profesor Brahmini al famoso violinista Simon Daoud, que ha aceptado el reto de preparar a los estudiantes de enseñanza media de una periferia, para tocar en concierto, nada menos, que con la Filarmónica de París.

Desde las primeras escenas, se vislumbra un mundo difícil, el de la escuela, punto de encuentro-desencuentro a la vez, entre generaciones y culturas diversas. ¡Qué lenguaje haría falta para conducir a un diálogo, entre prejuicios y acoso escolar al acecho!. La música es el lenguaje que permite compartir sentimientos y emociones, mostrando lo más bello de cada uno de los muchachos.

Estos adolescentes malhablados, dispersos, caóticos, maleducados, lograrán arrastrar a su mundo al profesor, hasta el punto de que llegará a decir que trabajando con ellos se siente más feliz, a pesar de ser unos “canallas”. Un film ingenioso en sus observaciones psicológicas, atento a “grabar” solo lo auténtico, a interactuar siempre con la visceralidad y la desenvoltura de los muchachos y, por esto, *La melodía* afecta y emociona profundamente, hace estallar de alegría y sabe cómo desintegrar, amablemente, los eventuales restos de cinismo, del ánimo de los espectadores.

## ■ Historia de un rescate

*La melodía*, presentada fuera de concurso en el 74º Festival de Cine de Venecia, aún formando parte del canon más clásico de películas musicales ambientadas en una escuela, es una obra lograda

*La melodía no está nunca acabada, es un proceso, un recorrido, un “sentimiento” al que se tiende.*

*“A nadie se le deja atrás, porque todos son fundamentales”.*

*¡Sé que podéis! ¡Cuento con vosotros!*

en su totalidad, con una dirección segura y técnicamente impecable.

El director, Rachid Hami, ha sabido encontrar, dentro del género, elementos importantes de cambio. De hecho, el film no se sostiene sobre el clásico momento del concierto, sino en un

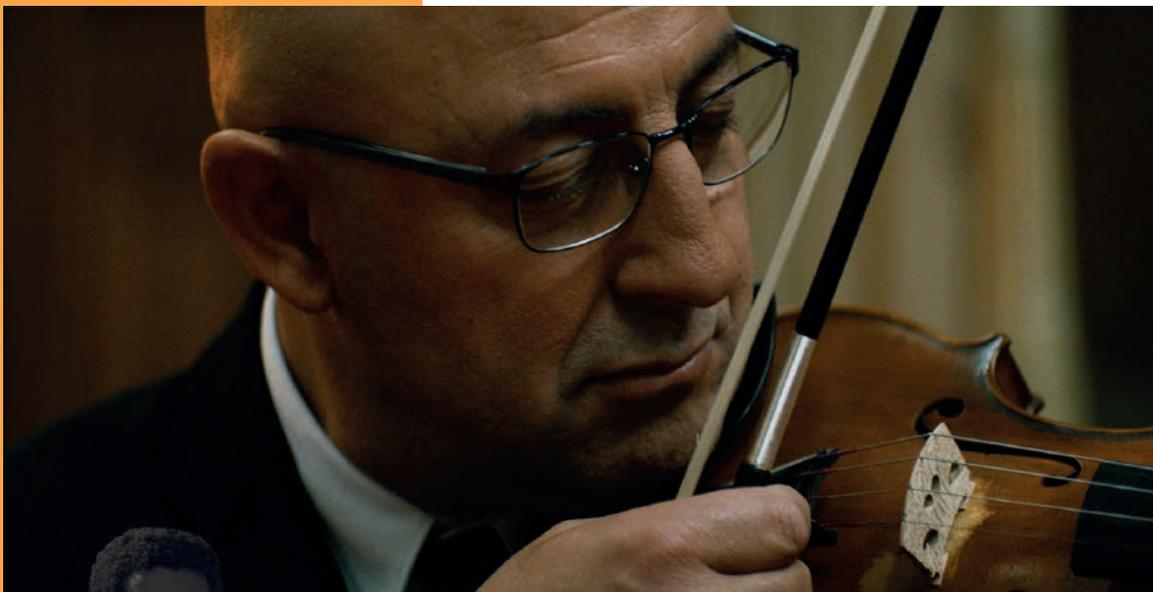
espacio anterior, sobre un breve momento de unión entre los personajes. El silencio de la tensión antes de actuar, se convierte en signo de triunfo, para el profesor

de una clase dominada por el ruido.

La marginalidad se cuenta con finura y logra reducir a una sola imagen, potentísima, el desafío generacional que toda nación tiene ante sí. Un muchacho sin padre, encuentra en la música, en el arte, y en quien le enseña, una razón para vivir. Aquella imagen de Arnold, un tímido y silencioso adolescente de origen africano, que inmediatamente queda prendido en la pasión por un instrumento tan “alejado” de sus horizontes cotidianos, que sube a los tejados de París y aprende a tocar una melodía, es el icono más bello de una identidad, conquistada dentro de un grupo donde cada elemento, en la lógica de la orquesta, sigue su trayectoria y la nota exacta, para elaborar una sinfonía alegre y armónica.

**El violín es la puerta para otros mundos.** Arnold toca por los tejados, para no ser visto, para no hacer ruido, para ensanchar los horizontes, para soñar un futuro lejano, quizá hacia los barrios ricos o los palacios del centro que se divisan a lo lejos. Su melodía poco a poco se perfecciona y su determinación araña hasta la depresión de Simon.

Una de esas películas que te dejan bien, donde la sencillez y la agilidad son un valor añadido y, digamos también, imprescindible. Un diálogo intergeneracional, verdadero objetivo de una sociedad que quiere responder a la crisis, con un entusiasmo que conquista al espectador, también gracias al eterno valor terapéutico de la música, maestra en comunicar, sin palabras, mundos diversos.



### Ficha técnica

GÉNERO: Dramático

AÑO: 2017

DIRECTOR: Rachid Hami

ACTORES: Kad Merad, Samir

Guesmi, Jean-Luc Vincent, Alfred

Renely, Slimane Dazi, Mathieu

Spinosi, Tatiana Rojo, Youssouf

Gueye, Zakaria-Tayeb Lazab,

Mouctar Diawara, Shirel Nataf,

Anaïs Meiringer

PAÍS: Francia

DURACIÓN: 102 Min

DISTRIBUCIÓN: Officine Ubu



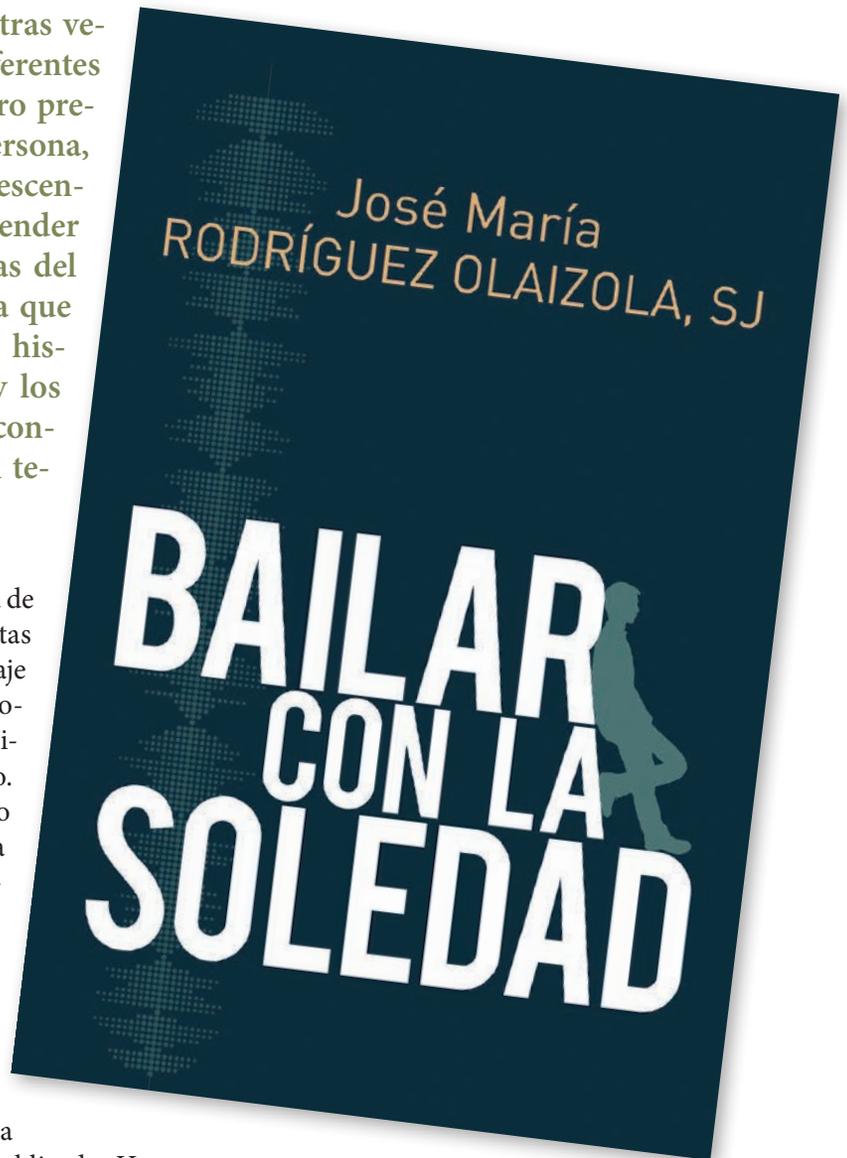
# Bailar con la soledad

di Delphine Minoui

José María Rodríguez Olaizola, SJ  
loliruizperez@gmail.com

La soledad es una experiencia universal. A veces buscada, y otras veces temida. Distinta en diferentes momentos y situaciones, pero presente en la vida de cada persona, también en los niños, adolescentes y jóvenes. Podemos aprender a bailar con ella, en palabras del autor. A descubrir la música que esconde. A ir forjando una historia en la que la soledad y los encuentros se entretujan. A convertirla en cómplice y no en terrible enemiga.

Este libro es fruto de la experiencia de encuentros, conversaciones y atentas escuchas del autor. Con un lenguaje asequible pone palabras iluminadoras, realistas y lúcidas a este sentimiento tan universal y humano. Es una lectura aconsejable no solo para creyentes sino también para todos, porque los pasajes evangélicos que relee enseñan claves sobre la soledad válidas humanamente. JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ OLAIZOLA es jesuita y sociólogo. Desde hace años intenta ofrecer una mirada a nuestra sociedad que conjugue la fe y la vida cotidiana. Entre otros títulos, ha publicado: *Hoy es Ahora: Gente sólida para tiempos líquidos*, *El corazón del árbol solitario*, *La alegría*, también *de noche*, *Contemplaciones de papel*, *La Pasión*



en contemplaciones de papel o *En tierra de nadie*. Rodríguez Olaizola ya se acercó a esa soledad que invita al encuentro en su libro *El corazón del árbol solitario* (Sal Terrae 2016). Una historia concreta y real, la vocación consagrada al servicio de los más vulnerables de Camboya de Kike Figaredo, sobre la que va revelando sentimientos, heridas y el sentido de esa soledad habitada. Ahora, en este nuevo libro, su pensamiento abarca realidades diversas y busca en el Evangelio algunas claves cristianas para batallar con la soledad. La primera parte, “La soledad, esa amante inoportuna”, describe la soledad y muestra su presencia distinta en todas las vidas y en todas sus etapas, desde la infancia a la ancianidad. En la segunda, “Motivos para la soledad”, incide en algunos motivos para la soledad contemporánea. Por último, “Bailar con la soledad”, es el capítulo donde trata de algunas pistas evangélicas para no dejarse vencer por esa experiencia, cuando es no querida.

### ■ Experiencia universal

«Una de las experiencias más universales y más humanas que podemos tener es la soledad. Es una peculiar compañera de camino. Un sentimiento complejo, que a veces trae paz, pero en otras ocasiones nos abrumba, sin que sepamos bien qué hacer con eso que remueve en nosotros». Así arranca este ensayo. Cada vida tiene su complejidad, sus heridas que, en ocasiones, nos oprimen. Pero también una invitación a encontrar la música que cada uno llevamos dentro, y aprender a bailar, en los días radiantes, y en los momentos más complicados.

El autor pone ante nuestra mirada a algunas dinámicas contemporáneas que nos aíslan, pero

también a posibles puentes que nos comunican, realizando una invitación a cuidar los vínculos cotidianos. Estamos rodeados de muchos discursos, de muchas palabras. Todos estamos conectados con todos, no somos islas, pero todos alguna vez nos sentimos islas. Formamos un “archipiélago humano”.

En todas las vidas hay soledad. No solo en personas célibes sino también en personas que viven en pareja. Hay soledad en las parejas con sus dificultades de comunicación, soledad en los niños, adolescentes y jóvenes, con el envejecer, con la pérdida de seres queridos. La soledad es diferente en cada persona. No siempre es hiriente, puede ser deseada.

### ■ Soledad infantil y en los adolescentes

Dicen los psicólogos que ya hay una vivencia infantil de la soledad. Puede que tenga que ver con padres ausentes o distantes y también en nuestras sociedades occidentales, con la ausencia de hermanos, ya que hay muchos hogares de hijo único. Tampoco es fácil procesar para los más pequeños todos los cambios que vienen cuando una familia se rompe – algo tan frecuente hoy en día – y toca pasar el tiempo en hogares alternos, relacionarse con nuevas parejas de padres, a veces con hijos de matrimonios anteriores, habituarse a rutinas alternativas en función de con quién se pase la semana.

¿Y los adolescentes? También tienen que afrontar sus momentos de soledad. Les toca pasar una época de cambios. En medio de un contexto complejo les toca lidiar con las tensiones propias de la maduración: la búsqueda de la propia identidad, los conflictos asociados con los primeros

amores, la contradicción entre un cuerpo que empieza a mostrarse adulto y una forma de pensar que aún no termina de entender la complejidad de las relaciones humanas. Por eso para el adolescente hay tantas cosas que son dramáticas y extremas, y su gama de colores admite menos la escala de grises que el blanco y negro.

### ■ **Tampoco el joven está libre de soledades**

Cuando eres niño te van llevando y trayendo. De adolescente empiezas a pelear tus batallas pero con el colchón de seguridad que da el saber que, al final, ante el error, hay unos padres que responden o dan la cara por uno. Pero llega un momento en que eso ya no sirve. Hay decisiones que tienes que tomar tu porque van a marcar tu vida. Y, si aciertas o te equivocas, las consecuencias las vas a sufrir o celebrar tu. Decisiones que van siendo más trascendentales desde que te haces mayor de edad hasta que rondas los treinta. Hacerse adulto y darse cuenta de que ser adulto quiere decir mayor, también da un poco de vértigo. Por eso proliferan los mensajes de que “la juventud está en la

mente y no en los años”. Tonterías. Los 40 son los 40. Cuatro décadas. Enteras. Y a esa edad ya no eres joven.

El paso del tiempo por la vida es un acontecimiento solitario, que nadie puede hacer por ti.

La vejez también tiene sus propias dosis de soledad. Envejecer es duro. Si en lugar de hablar de edades, hablamos de otras dimensiones de la vida, podemos advertir idéntica pluralidad de rostros para la soledad. Existen vocaciones más solitarias, como el escritor, el investigador y otros trabajos; se pasan horas solos consagrados a su actividad. Está la soledad del líder que experimenta todo aquel que ocupa puestos de responsabilidad.

La soledad es una compañera de viaje que aparece con muchos rostros y en diferentes momentos de la vida.

### ■ **Afrontarla y cruzar puentes tendidos**

El autor aconseja ver la soledad, como cualquier otro problema, en clave temporal y relacional. Esto es, aprender a situar el momento presente dentro de una historia con pasado y futuro, recordando buenos momentos del pasado e intuyendo posibles buenos momentos del futuro. Y aprender a saber pedir ayuda, a pedir perdón, a querer al otro tal como es y darme cuenta de quienes me quieren tal como soy. Ilustra esto escogiendo algunos pasajes o personajes de los evangelios, también haciendo memoria de películas, de las que recuerda determinadas escenas o frases de autores significativos para él.

En conclusión estamos ante un libro destinado por igual a gente de distintas generaciones y en diversas situaciones vitales, que puede ayudar a no dejarse vencer por la soledad cuando ésta es sentida como un muro, un fracaso, sino a vivirla como algo que forma parte de la existencia y cómo aprender a valorar la cantidad de encuentros que sí que hay, dando pistas para bailar con la soledad. Nos hace conscientes de la cantidad de ámbitos de encuentro que hay en nuestra vida porque hay muchos vínculos y puentes tendidos, hay todo un horizonte delante de encuentros muy posibles con uno mismo, con los otros y con Dios.



# Llamados a elegir

Mariano Diotto, SDB

m.diotto@iusve.it

La vida nos sitúa siempre frente a encrucijadas. La llamada a elegir es una especie de vocación que tenemos todos. A veces es fácil elegir, mientras que en otras ocasiones resulta complicadísimo. Muy convencidos de ello están los adolescentes, llamados a realizar elecciones en esta edad, que no es difícil de por sí, pero lo es porque se puede elegir entre millones de opciones, todas muy estimulantes, y todas posibles. Tanto elegir, como vivir, en esta sociedad, no es fácil para los jóvenes de hoy.

51

## ■ ¡La historia de Evan Hansen es una de ellas!

Su adolescencia se cuenta en un musical de Broadway, conmovedor, que ha conseguido muchos premios: *Dear Evan Hansen*. El punto de partida es una carta de Evan, alumno de Instituto, enfermo de Fobia Social, implicado en el suicidio de un compañero de clase. Para acercarse a la familia del muchacho difunto, considerado siempre como una mala persona, finge haber sido un gran amigo suyo, para lo cual se inventa historias y situaciones irreales, pero que tienen el valor de presentar una vida ideal, de ensueño, difícil de alcanzar.

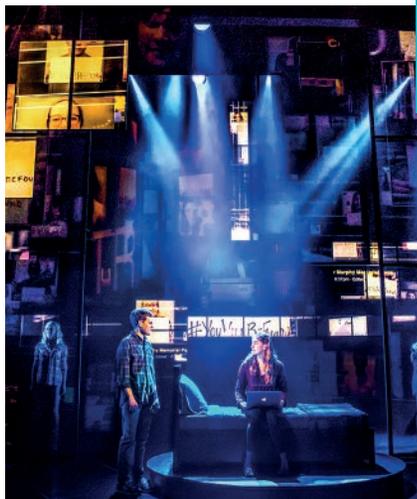
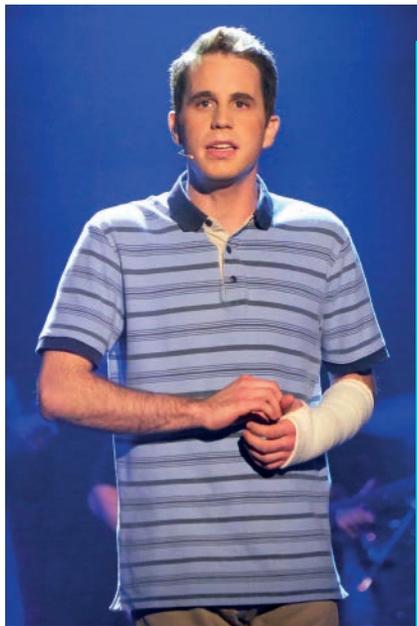
Su historia puede ser la de cualquier adolescente que se encuentra, muy a menudo, y por desgracia también en nuestros días, teniendo que afrontar en soledad las dificultades de la vida, con unos compañeros que parecen no verlo, o unos padres más dedicados a su trabajo que a ocuparse de sus hijos.

Pero la situación conduce a Evan a realizar una elección: a elegir el bien. De este modo, estará en condiciones de hacer vivir a aquella familia, rota por el dolor de la pérdida de un hijo, los verdaderos valores de la vida, conquistando además a la chica de sus sueños y lanzando un fuerte mensaje sobre la depresión en la adolescencia.

La canción principal se titula *For forever* y dice entre otras cosas: «Caminemos un tramo y hablemos / No sería bonito? / Nada existe de lo que no podamos hablar / Hablemos y tomemos en consideración todo lo que vemos, / es el cielo / ahora y por siempre / Dejemos

*A todo ser humano se le ha regalado un gran don: la capacidad de elegir. Para quien no la usa, se transforma en maldición, porque otros elegirán por él.*

(Paulo Coelho)



que el mundo pase para siempre / De este modo, parece que podremos seguir adelante hasta al infinito / Todo lo que vemos es la luz / para siempre / Porque el sol resplandece luminoso para siempre / ¡Qué bien estaremos, para siempre, de esta manera! / Dos amigos en una jornada perfecta».

### ■ El secreto de la llamada a elegir

Por tanto, la llamada a decidir en la propia vida siempre será individual, y tanto más sencilla si a tu lado hay un amigo, una compañera o tu familia. En una canción de 1994, caída ya en el olvido, titulada *Un amigo es así*, **Laura Pausini** cantaba: «Es fácil alejarse ¿sabes? / Si él tiene problemas como tú / pero cuando lo necesites, estará aquí / Un amigo es así / Ya no necesitas palabras / Sólo con una mirada entenderás / Que tras un no él te dirá que sí / Un amigo es así / Y recuerda mientras vivas / Que si un amigo está contigo, no te perderás / Por caminos errados, que sólo recorre / Quien no tiene en su vida / Un amigo así.»

Pero la llamada a la decisión llega también cuando se alcanza el final de la vida. En nuestros tiempos, la muerte se ha convertido en tabú. Pero también en aquel momento la elección de cómo vivir aquella experiencia requiere valentía. Es lo que cuenta magistralmente el cantante **Slimane**, famoso en Francia por haber recibido el *Talent The Voice*, con su canción titulada *Je serai là*:

«Cuando el tiempo haya pasado en mi vida y mis amores / Cuando las risas de mi hijo hayan resonado durante el día / Cuando las arrugas en tu frente hayan decidido quedarse / Cuando haya más recuerdos que momentos por vivir / Estaré ahí, mamá / Estaré ahí / Quédate tranquila, tu hijo estará ahí / Mamá, estaré ahí / Cuando haya más velitas que tarta de cumpleaños / Cuando seas mi mamá, pero también su abuela / Cuando tu belleza haya huído y dado paso a tu carisma / Cuando en la calle te pregunten: “Señora, ¿necesita ayuda?” / Mamá, estaré ahí / Duerme tranquila, que tu hijo estará ahí.»

Y es que la llamada a elegir se verifica todos los días, de maneras diversas, y por personas diferentes y, como dice San Mateo: «Velad, por tanto, porque no sabéis ni el día ni la hora».



*Seré, mañana, lo que hoy he decidido ser.*

(James Joyce)



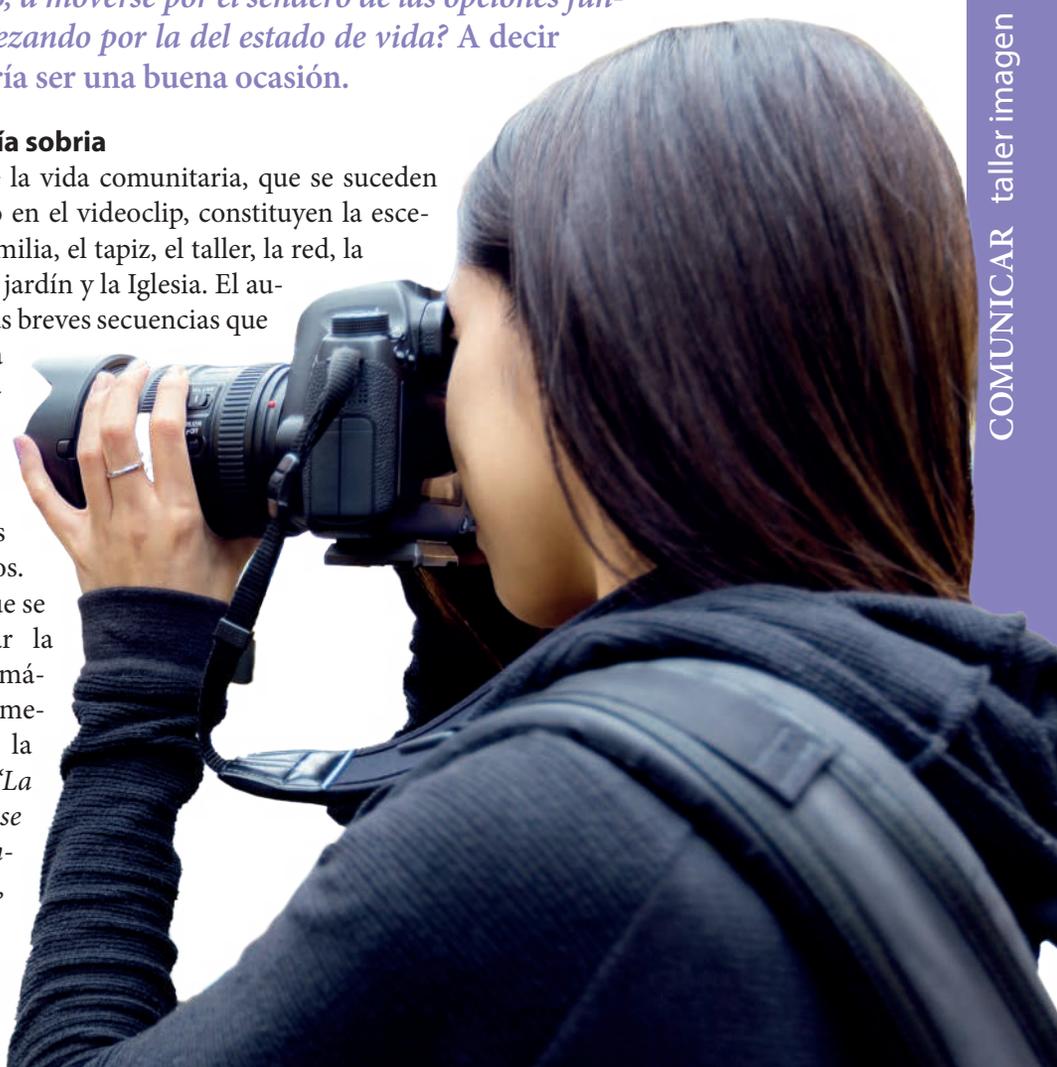
# Corto sobre las metáforas de la vida de comunidad

Caterina Cangì, FMA  
sisternet@thesisternet.it

La llamada a la alegría, que Dios dirige a todos y especialmente a los jóvenes, está en el centro de la vida cristiana. Esta llamada es “el proyecto de Dios para los hombres y mujeres de todos los tiempos”, porque nadie ha aparecido por casualidad, sino que cada vida y cada presencia en el mundo, son fruto de una vocación divina. *¿Cómo transmitir a los jóvenes esta profunda y extraordinaria realidad? La realización de un video sobre la dimensión comunitaria de la vida consagrada, ¿no podría ser una invitación a dialogar con el Señor Jesús, a escuchar la voz del Espíritu Santo, a moverse por el sendero de las opciones fundamentales, empezando por la del estado de vida? A decir verdad, ésta podría ser una buena ocasión.*

## ■ Una escenografía sobria

Las metáforas sobre la vida comunitaria, que se suceden en el cortometraje o en el videoclip, constituyen la escenografía y son: la familia, el tapiz, el taller, la red, la caracola, el crisol, el jardín y la Iglesia. El audio que acompaña las breves secuencias que van pasando, una tras otra, está grabado, acá y allá, con frases brevísimas, o incluso a través de palabras escritas sobre algunos planos. Textos breves, porque se pretende concentrar la atención sobre las imágenes del video. Tomemos como ejemplo la metáfora del tapiz: *“La vida comunitaria se teje con hilos diferentes. Edades distintas, sensibilidad distinta,*



*personas distintas. Pero todas comprometidas en realizar el mismo diseño carismático, porque cada hilo contribuye a la belleza del conjunto. El gris como el dorado. De la diversidad de los hilos y del diseño de Dios emerge el tapiz*". Este es el texto hablado. Las dos únicas frases insertadas son: "únicos para el Único" y "diversos, pero Uno". De modo parecido se construyen cada una de las ocho metáforas.

### ■ Los jóvenes al rodaje

El rodaje ha de ir precedido de algunos encuentros con los jóvenes, porque hace falta crear un proyecto en borrador para cada escena del corto, decidiendo por adelantado el modo de efectuar cada encuadre. Estos encuentros, son ocasiones preciosas de formación, ya que son densos en diálogo, en la toma de decisiones y con una reflexión intensa, porque lo que se rueda ha de reflejar el contenido y los valores que se quieren transmitir. Se pasa después a la distribución de

tareas: operador de cámara, director de fotografía (que actuará a la vez como técnico de luces), técnico de sonido y secretaria de edición. Estos roles son imprescindibles, aparte del papel de director, cubierto por la animadora/animador del grupo, FMA o seglar. Durante la grabación deben cumplimentarse dos fichas: la **Ficha Ciak** y la **Ficha Editing**.

No se precisan equipos caros, puede bastar una máquina fotográfica digital Réflex. La habilidad principal que hace falta, cuando se rueda un video, es mantener la videocámara estable. Si no se dispone de trípode, los hombros y los brazos han de mantenerse muy firmes y con los codos bien pegados al cuerpo. Con el trípode resulta más sencillo. Es mejor pensar en el propio video como una secuencia de fotografías en movimiento, que después coincidirán con los mismos encuadres. La secuencia de estos brevísimos clips hará muy agradable nuestro cortometraje sobre las metá-



### La ficha Ciak

Los datos anotados durante el rodaje, facilitan informaciones importantes como son:

- las notas de producción, para que el montador recuerde algunas muy específicas
- la fecha en que se efectúa el rodaje
- el cassette digital o la ficha sobre la que queda grabada la escena y el nº de la escena
- el *take*, es decir, el número de veces que se ha grabado la escena
- el título
- el nombre del director
- la casa productora que financia el proyecto
- el tipo de audio grabado durante el rodaje

foras de la comunidad, si se cuida muy bien la composición. Entonces, se irán sucediendo, para la metáfora de la familia, el encuadre fijo de un hogar encendido en el que el movimiento será dentro del encuadre, con la frase sobrepuesta: “dar y recibir amor”; el plano de dos personas, de espaldas, sentadas junto a la chimenea, con la palabra “acompañarse”; el plano de la silueta de una persona que aparece tras una puerta entornada, desde la que se ve una mano sosteniendo el tallo de una rosa, con la frase “pedir perdón”; el plano de dos manos jóvenes que sostienen la mano de una persona mayor, con la expresión “cuidarse de ella”; para concluir con el plano del rostro desenfocado de una persona, que tiene ante ella sus propias manos y está cuidando una flor, con la inscripción “llevar en el corazón”. Las tomas, desde el tercer al último encuadre, se harán con un ligero zoom hacia adelante. Si preferimos no hacer el zoom, en la cabina de montaje, podríamos aplicar un efecto de animación. Tal efecto se llama

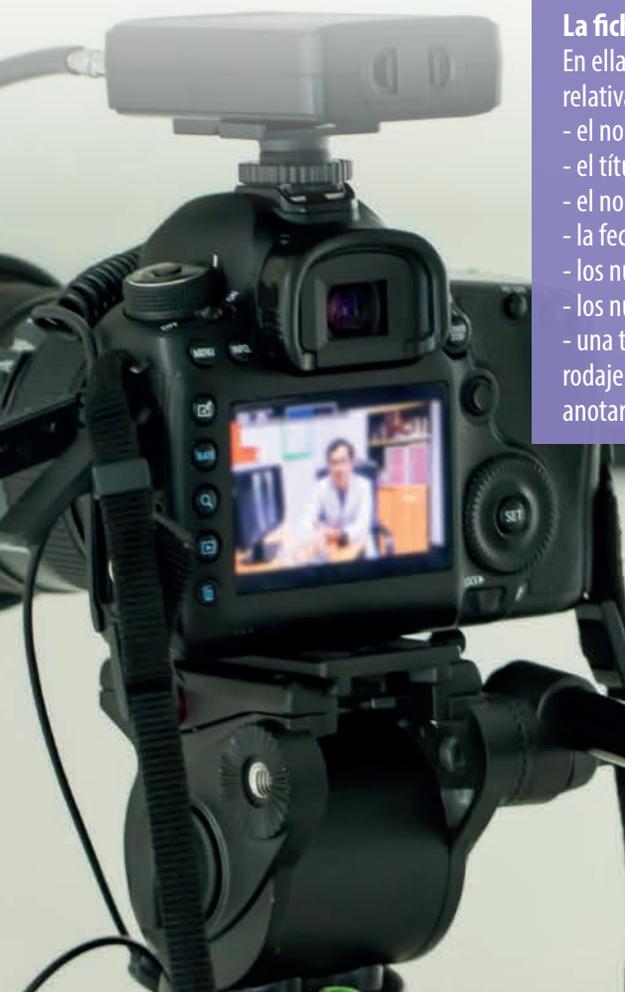
“efecto Ken Burns” con iMovie y da la impresión de que la videocámara se mueve en torno a la foto (panorámica) o se acerca y aleja (zoom).

Durante el rodaje, nuestra acción formativa con los jóvenes es más fácil porque estamos siempre codo a codo. Dialogar sobre la modalidad de las tomas, prestar atención a los detalles, al ángulo más adecuado para el encuadre, son ocasiones óptimas para reflexionar sobre la fuerza de la metáfora elegida y sobre su significado profundo. Por ejemplo, discernir sobre el significado recíproco “llevar en el corazón”, nos conducirá a expresar el cuidado cotidiano de quien nos necesita y el querer mucho a cada persona de la propia comunidad. Actuar así y vivir la Palabra: “La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y un sola alma” (Hch 4, 32). La sensibilización de los jóvenes a la elección de vida, puede ser magistralmente despertada por las tomas efectuadas para la realización de un video. Probar para creer.

### La ficha editing

En ella han de quedar reflejadas, por la secretaria de edición, las informaciones relativas a las escenas, por ejemplo:

- el nombre de la secretaria de edición
- el título del corto
- el nombre del director
- la fecha de elaboración de la ficha
- los números de los cassettes digitales o de las fichas
- los números de las escenas y de las tomas
- una tabla de doble entrada para insertar el código tiempo al principio y al final del rodaje y el código de la duración del mismo, incluyendo además, las casillas para anotar el éxito de las grabaciones de audio o video.



# ¿Vocación líquida o sólida?

Queridos amigos:

Nos acercamos al Sínodo sobre los Jóvenes, y quiero contaros algo que casi me deja sin respiración: se trata del diálogo entre una joven y una hermana en un encuentro de orientación vocacional. La chica alude a la “sociedad líquida” y pregunta qué piensan las hermanas de esta realidad, en la que resulta muy difícil creer en la vida religiosa, en una opción para siempre.

Claro que había oído hablar de ‘sociedad líquida’, pero no me podía imaginar que tuviese tanta importancia para los jóvenes. La muchacha recordaba que el creador de este concepto, murió precisamente el año pasado: Zygmunt Bauman. ¿Lo conocéis, verdad? Para no aumentar mi ignorancia, fui corriendo a preguntar al Señor Google, y me respondió esto: “En sus últimos trabajos, Bauman explica la postmodernidad utilizando las metáforas de modernidad líquida y sólida. En sus libros, defiende la teoría de que la incertidumbre que atenaza a la sociedad moderna, se deriva de que sus protagonistas, de productores, han pasado a ser consumidores. Y, en particular, relaciona entre sí varios conceptos como: consumismo y generación de desechos humanos; globalización e industria del miedo; pérdida de seguridades y una vida líquida cada vez más desenfundada, que obliga a adaptarse a las actitudes del grupo para no sentirse excluidos; y lo mismo con otros”.

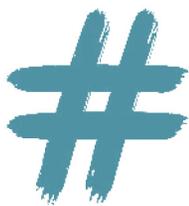
¡Madre mía! Muchas cosas son verdad, pero quisiera entenderlo bien. Podríamos preguntarnos si nuestras comunidades sufren las consecuencias de la “sociedad líquida”. Ahora que recuerdo, en las Actas del

Capítulo General XXIII, las Capitulares ya habían hablado de esto. Quizá aquella chica tenía razón al plantearse la pregunta. Quizá, en alguna ocasión, se observa esta “liquidez” en nuestra vida comunitaria y en la manera de vivir los Votos.

¡Tate! ¿No será que eres más “consumidora” de la vida comunitaria, que “productora” de la vida en comunión, con mucho, más atrayente para los jóvenes? ¿Qué piensan de esto los jóvenes de hoy? ¡Andando! El Sínodo empieza y no podemos perdernos un evento tan estratégico para el crecimiento de vocaciones salesianas “sólidas”. ¡Hasta pronto!

*Palabra de Camila*





## Espiritualidad Juvenil Salesiana



### *Te escribo a ti...*

*«Haz con libertad todo lo que requiera la caridad» (C 35, 3)*

Libertad al escribir, libertad en el ser. Y por tanto libertad al actuar. Esta expresión manifiesta una enseñanza preciosa de la Espiritualidad Juvenil Salesiana: la libertad abre horizontes y la caridad es el sello de una vida enraizada totalmente en el amor de Cristo, de cuyo misterio, Madre Mazzarello conoció por experiencia propia y de otras personas, «cual es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad [...] que sobrepasa todo conocimiento» (Ef. 3, 18-19).

### La espiritualidad del estímulo

*Madre Mazzarello se distinguió siempre por su gran capacidad de infundir ánimo en las jóvenes que la rodeaban, hasta el punto de que se ha definido su estilo de educ comunicación, como la “pedagogía del estímulo” (dell’incoraggiamento).*

El motivo del ánimo (coraggio), en Madre Mazzarello, es la fuerza de la fe clara y recia, que se encarna en la sabiduría de un “sí” a la vida, renovado cada día con entusiasmo y generosidad. Vivir cada día en la Caridad y por la Verdad, respondiendo a la llamada de Cristo, misteriosa y exigente: es el coraje de la joven Maín que supera en fortaleza y bravura a los obreros, trabajando en los campos con su padre; es el coraje de la solidaridad que cuida a sus parientes enfermos, presa del tifus, mal del que ella misma se contagiará; es el coraje de la educadora, sin cultura y sin medios, rebosante de amor y de sabiduría, que hace soñar a Don Bosco un Instituto de religiosas dedicadas a la educación de las muchachas y jóvenes de las clases populares, las más abandonadas, las más pobres.



Habitando  
salesianamente la  
Revista DMA digital  
[www.rivistadma.org](http://www.rivistadma.org)



«Queridos jóvenes...no tengáis miedo de escuchar al Espíritu que os sugiere opciones audaces. Haced oír vuestro grito, dejadlo resonar en vuestras comunidades».

(Papa Francisco)

